



UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

TRABAJO FIN DE ESTUDIOS

Título

El Patrimonio como recurso didáctico para el trabajo de contenidos y la inteligencia emocional

Autor/es

ELENA PRADO MARÍN

Director/es

IGNACIO GIL DÍEZ USANDIZAGA

Facultad

Escuela de Máster y Doctorado de la Universidad de La Rioja

Titulación

Máster Universitario de Profesorado, especialidad Geografía e Historia

Departamento

CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Curso académico

2018-19



El Patrimonio como recurso didáctico para el trabajo de contenidos y la inteligencia emocional, de ELENA PRADO MARÍN

(publicada por la Universidad de La Rioja) se difunde bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported.

Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden solicitarse a los titulares del copyright.

© El autor, 2019

© Universidad de La Rioja, 2019

publicaciones.unirioja.es

E-mail: publicaciones@unirioja.es

Trabajo de Fin de Máster

El Patrimonio como recurso didáctico para el trabajo de contenidos y la Inteligencia Emocional

Autora

Elena Prado Marín

Tutor: Ignacio Gil Díez Usandizaga

MÁSTER:

Máster en Profesorado, Geografía e Historia (M03A)

Escuela de Máster y Doctorado



**UNIVERSIDAD
DE LA RIOJA**

AÑO ACADÉMICO: 2018/2019

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	5
2. OBJETIVOS.....	7
3. METODOLOGÍA Y JUSTIFICACIÓN.....	9
4. MARCO TEÓRICO Y ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	11
4.1. El Patrimonio como recurso histórico.....	11
4.1.1. <i>¿Qué es el patrimonio cultural?.....</i>	<i>12</i>
4.1.2. <i>La educación patrimonial</i>	<i>14</i>
4.1.3. <i>Análisis del patrimonio en el currículo: difusión.....</i>	<i>18</i>
4.2. La Inteligencia Emocional	21
4.2.1. <i>Desarrollo y definición del concepto de Inteligencia Emocional.....</i>	<i>22</i>
4.2.2. <i>¿Qué son las emociones? ¿Y los sentimientos?.....</i>	<i>24</i>
4.2.3. <i>Medida de la IE capacidad.....</i>	<i>25</i>
4.2.4. <i>Habilidades Emocionales.....</i>	<i>25</i>
4.3. El Patrimonio como recurso didáctico para el desarrollo de la Inteligencia Emocional.....	27
4.3.1. <i>Patrimonio e identidad.....</i>	<i>29</i>
4.3.2. <i>Educación en valores.....</i>	<i>33</i>
4.3.3. <i>Concienciación, sensibilización y empatía.....</i>	<i>35</i>
5. APLICACIONES EDUCATIVAS.....	39
5.1. Nuestro patrimonio local: la importancia de la difusión para su promoción y salvaguarda.....	39
5.1.1. <i>Diseño.....</i>	<i>40</i>
5.1.2. <i>Introducción del área.....</i>	<i>41</i>
5.1.3. <i>Objetivos y relación con el currículo.....</i>	<i>42</i>
5.1.4. <i>Metodología y estructura.....</i>	<i>43</i>
5.1.5. <i>Recursos.....</i>	<i>44</i>
5.1.6. <i>Criterios de evaluación.....</i>	<i>44</i>
5.1.7. <i>Conclusiones y resultados de aprendizaje.....</i>	<i>45</i>
5.2. Altamira, el estudio de un patrimonio de la humanidad amenazado por el turismo masivo.....	47
5.2.1. <i>Diseño.....</i>	<i>47</i>

5.2.2. <i>Introducción del área</i>	48
5.2.3. <i>Objetivos y relación con el currículo</i>	49
5.2.4. <i>Metodología y estructura</i>	50
5.2.5. <i>Recursos</i>	51
5.2.6. <i>Criterios de evaluación</i>	51
5.2.7. <i>Conclusiones y resultados de aprendizaje</i>	52
6. DISCUSIÓN	55
7. CONCLUSIONES	57
8. BIBLIOGRAFÍA	59

Resumen

El patrimonio ofrece diversas posibilidades, no solo de ocio, sino también educativas. En el siguiente trabajo me ocupo de analizar esa aplicación educativa que se enmarca dentro de la educación patrimonial, y de la presencia de éste en el currículum. También, y tomando ese patrimonio como base, me propongo la posibilidad de trabajar las capacidades de la inteligencia emocional, ya que estos bienes que conforman nuestro legado histórico-artístico y cultural conllevan la provocación de emociones, así como procesos de identificación, concienciación y sensibilización, que aportan diversos beneficios para el desarrollo integral de los jóvenes. De este modo el trabajo supone un recorrido por estos conceptos, pasando por su relación y posibilidades de trabajo entre ambos, hasta llegar a la propuesta de dos iniciativas de innovación educativa, donde, a través de un patrimonio previamente escogido, podamos trabajar contenidos de la materia y capacidades de la inteligencia emocional.

Palabras Clave: Patrimonio, Educación Patrimonial, Inteligencia Emocional, concienciación, valores, identidad.

Abstract

The heritage offers various possibilities, not only leisure, but also educational. In the next work, I'm going to analyze that educational application that is framed within heritage education, and the presence of it in the curriculum. Also, taking that heritage as a basis, I propose the possibility of working the capacities of emotional intelligence, as these assets that make up our historical-artistic and cultural legacy entail the provocation of emotions, as well as processes of identification and awareness, which bring various benefits for the integral development of young people. In this way, the work involves a tour of these concepts, going through their relationship and possibilities of work between the two, until reaching the proposal of two educational innovation initiatives, where, through a previously chosen heritage, we can work contents of the subject and capacities of emotional intelligence.

Key Words: Heritage, Heritage Education, Emotional Intelligence, awareness, values, identity

1. INTRODUCCIÓN

A lo largo de este trabajo voy a centrarme en el uso del patrimonio como testimonio vivo de nuestra historia, de manera que no solo los alumnos puedan aprender nuevos conocimientos históricos a través de objetos, edificio, esculturas, etc., reales, sino que al mismo tiempo pretendo acercar al alumnado nuestro patrimonio, hacerle consciente de su importancia y del deber que tenemos, como herederos de él, de protegerlo y conservarlo, para que generaciones futuras puedan disfrutar también de él.

La educación patrimonial se ocupa de este aspecto; ve en el patrimonio múltiples posibilidades de aprendizaje y enseñanzas, no solo lo qué es el lo que comprende, así como los bienes, sino lo que se puede aprender usándolo como recurso en la formación integral de los alumnos.

Es hacia este último aspecto hacia donde dirijo mi trabajo, la relación entre patrimonio e inteligencia emocional teniendo en cuenta el sentido de identidad, los valores, la concienciación y sensibilización, la cooperación y colaboración, etc. Es decir, que aparte de lo que podemos aprender del patrimonio como un documento vivo de nuestra historia, nos ayuda a entender mejor el mundo – pasado y presente –, nuestra realidad, provocando en nosotros emociones y sentimientos, así como experiencias, que van a ir conformando nuestra identidad individual, la cual proyectaremos en la percepción propia del entorno, puesto que no todos percibimos de la misma manera, ya que esta se encuentra condicionada por una serie de aspectos inherentes a cada uno.

Al acercarnos a otras culturas ajenas a la nuestra, también despierta interés por su conocimiento y comprensión. Nos da la oportunidad de trabajar las habilidades sociales de la inteligencia emocional, las relaciones con los demás, la empatía para entender y comprender a otros; nos hace ir más allá de lo que vemos para conseguir una comprensión global, y nos aporta nueva información con la que construir nuestro conocimiento. Así, el patrimonio no solo nos lleva a un viaje a lo largo de la historia, sino a la toma de contacto con otras culturas, ya sean actuales o antiguas civilizaciones ya desaparecidas, de las cuales podemos aprender nuevas cosas que nos ayuden en nuestra formación como ciudadanos cívicos, autónomos, justos y comprometidos.

2. OBJETIVOS

Uno de los objetivos de este trabajo es la concienciación sobre la importancia del Patrimonio dentro del currículo educativo. Es importante hacer partícipes a los jóvenes de su legado cultural, histórico y artístico, para que conjuntamente colaboren y participen en su preservación y protección. Al mismo tiempo que su contacto con él, les ayuda a desarrollarse cívicamente, pudiendo también fomentar positivamente ciertos aspectos de la inteligencia emocional, y contribuyendo con su formación integral. Se desarrollarían las competencias sociales y cívicas y la de conciencia y expresiones culturales.

Busco también analizar la inteligencia emocional, conociendo el desarrollo de su concepto así como su definición, y las habilidades o capacidades que comprenden la Inteligencia Emocional.

Pero el principal objetivo que persigo con la realización de este trabajo es la puesta en común de los objetivos anteriores mediante el desarrollo de la inteligencia emocional en los jóvenes a través del patrimonio. Para ello pretendo, a través de esa búsqueda de la concienciación y el interés patrimonial, establecer relaciones con sus emociones. Trabajar la empatía en relación con la toma de conciencia y la necesidad de preservar nuestro legado; las habilidades sociales con el conocimiento de diferentes culturas mediante su patrimonio, etc. De esta manera, y tomando un nuevo punto de vista para tratar el patrimonio dentro del aula, puesto que realmente ya aparece en el currículo como recurso didáctico, es conectar la educación de las emociones con la enseñanza de la historia a través del patrimonio.

Con ello, el alumnado no solo podría despertar su atención y gusto por el patrimonio, sino que también trabajaría los diferentes aspectos de la inteligencia emocional como el autoconocimiento, la empatía o las habilidades sociales. Se desarrollan también competencias clave como la conciencia y expresiones culturales, competencias sociales y cívicas, el sentido de la iniciativa y espíritu emprendedor, etc.

3. METODOLOGÍA Y JUSTIFICACIÓN

La metodología utilizada para la ejecución de este trabajo ha sido fundamentalmente una revisión bibliográfica que me ha permitido seleccionar y comparar datos e información adecuada, de forma crítica y razonada.

Para ello he empleado las nuevas tecnologías, y a través de palabras clave, he podido encontrar en bases de datos científicos como Dialnet, o en el buscador de la Biblioteca de la Universidad de La Rioja, material bibliográfico adecuado y preciso para mi trabajo. Una vez reunidos los libros, artículos y otros documentos empleados, he podido articular el esquema definitivo del trabajo. Tras ello, y según he ido desarrollando cada epígrafe, he seleccionado los libros y/o artículos que trataban sobre el tema del apartado, para luego leerlos y contrastar la información, seleccionando así la más adecuada para realizar el análisis. De esta forma, tras una segunda lectura en profundidad, he ido redactando el trabajo, procurando hacer un análisis y síntesis de la información.

Ha sido bastante la bibliografía utilizada en este trabajo, y a medida que realizaba cada apartado del mismo, procuraba buscar libros e información que trataran en profundidad el tema, en vez de hacerlo de forma global.

El motivo de selección del trabajo ha sido por mi afinidad al patrimonio, ya que mientras cursaba el último curso del grado de Geografía e Historia, escogí como optativa el Patrimonio Histórico-Artístico, además del máster que realicé durante el curso 2017/2018 sobre museología. Todo ello ha fomentado y acrecentado mi interés por el patrimonio, que antes desconocía, en cuanto a la historia y valores que encierra. Ha cambiado mi perspectiva sobre el patrimonio y realmente me parece un recurso didáctico práctico, útil y lleno de posibilidades.

Además, en cuanto a la inteligencia emocional, creo que hoy día, la escasa importancia que recibe frente a lo cognitivo, está causando una carencia generalizada en el control de las emociones y en las habilidades sociales, lo que tiene influencia directa sobre nosotros, sobre nuestro comportamiento y sentimientos. Por ello creo necesario trabajarla, y a parte de recibir esa educación a diario en casa, también se debería desarrollar en las escuelas.

4. MARCO TEÓRICO Y ESTADO DE LA CUESTIÓN

El tema del patrimonio como recurso didáctico, es un tema de amplio y reciente debate, por lo que la bibliografía para este tema ha sido amplia y no he tenido problemas para encontrar información. Si bien hay más artículos que libros que tratan el tema, los datos encontrados me han servido para la redacción y comprensión de este aspecto.

Si bien me gustaría señalar a la autora Olaia Fontal Merillas, cuyos libros sobre la educación patrimonial me han sido de gran utilidad, y aparecían en la bibliografía de otros cuantos artículos sobre este tópico.

En cuanto al apartado de inteligencia emocional, tampoco me ha resultado difícil la localización de información sobre este aspecto, puesto que al igual que el patrimonio como recurso didáctico, también es un tema de interés ya que muchos docentes apoyan el trabajo y desarrollo de las capacidades emocionales en las escuelas.

Sin embargo, encontrar bibliografía específica sobre la relación de ambos aspectos, me ha resultado más complicada. Si he encontrado artículo sobre la identidad y el patrimonio, también un tópico de interés que se intentan inculcar y trabajar con la difusión del patrimonio, así como respecto a los valores.

No obstante, en general, gracias a los buscadores de bibliografía, he podido acceder rápidamente a ella, permitiéndome seleccionar la más adecuada para el desarrollo del trabajo.

4.1. El Patrimonio como recurso histórico

A lo largo de la historia el ser humano se ha preocupado por recuperar y preservar algunos objetos por diversos motivos. Desde la Antigüedad hasta la Época Moderna, primaban los valores estéticos, económicos e ideológicos, sin embargo, a finales del siglo XVIII comenzó a darse una dualidad de valores que influían en la recuperación y conservación del patrimonio, como muestra legada de nuestro pasado y documento histórico, y como objeto artístico capaz de conmover y emocionar.

El patrimonio mundial se ha visto amenazado en múltiples ocasiones; mucho patrimonio ha sido destruido, dañado o perdido, quedando solo registros y documentos con los que hemos podido conocer la existencia de monumentos u otros tesoros histórico-artísticos que ya no podemos disfrutar.

Durante las revoluciones, las guerras, desastres naturales, el patrimonio sufre incalculables daños. Por desgracia no siempre ha existido una conciencia colectiva de protección y conservación de este. Solo intelectuales y pequeños grupos, han sido los defensores, durante los años, de la necesidad de preservar nuestro legado histórico-artístico para su disfrute futuro.

Es en el siglo XX, tras las guerras mundiales y con la evolución y mayor desarrollo de los museos modernos, cuando la sociedad parece tomar conciencia colectiva sobre este hecho. No obstante, previamente ya habían tenido lugar conferencias, convenciones y la emisión de documentos que procuraban la protección del patrimonio y también sobre la práctica de conservación y restauración. También van a ser de importancia la creación de organismos que velen por su protección.

4.1.1. ¿Qué es el patrimonio cultural?

En los últimos años y hoy en día, existe un importante proceso de patrimonialización de la cultura junto a un movimiento conservacionista, que genera y extiende el respeto por el pasado y su cristalización en un campo de acción social, instituciones públicas y cívicas, ordenamientos legales, cuerpos de expertos y memoria histórica de los bienes dignos de ser preservados para el futuro, pues expresan los logros de una colectividad concreta o de la humanidad.

A lo largo de la historia, el patrimonio ha ido ganando peso hasta alcanzar entidad social y presentarse como uno de los grandes rasgos que definen nuestra cultura.¹ Sin embargo, a la hora de delimitarlo y definirlo se pierde el consenso, y es que definir concretamente el concepto de ‘patrimonio cultural’ es una tarea complicada, pues éste ha experimentado una expansión indefinida.

¹ Fontal Merilla, Olaia (2013), *La educación patrimonial. Teoría y práctica en el aula, el museo e internet*, Gijón, Trea, p. 23.

El término de 'patrimonio' se ha desarrollado técnicamente en el derecho privado y administrativo, vinculado a la propiedad privada; el patrimonio como objeto de valor. Pero al hablar de patrimonio histórico-artístico se designa el conjunto específico de bienes que conforman el acervo de la sociedad. Esto se conforma con la configuración de los Estados modernos, las políticas culturales y la transformación social.

En el siglo XIX existía una visión humanista y aristocratizante de la cultura, una visión etnocéntrica de la legitimidad de la cultura, del patrimonio como sinónimo de gran obra de arte y arquitectura. Para incorporar la diversidad de objetos susceptibles de ser herencia valiosa de un pueblo, se diversificaron los tipos de patrimonio (arqueológico, etnológico, paleontológico, etc.). Así, un bien cultural era cualquier manifestación o testimonio significativo. El concepto aparece por primera vez en el texto de la *Convención de La Haya para la protección de los bienes culturales en caso de conflicto armado*. Define que pertenecen al patrimonio cultural de la nación todos los bienes que hagan referencia a la historia de la civilización.

Se ha pasado de la visión restrictiva del patrimonio histórico, artístico y arqueológico, hasta la concepción global de los tesoros vivos y del patrimonio oral e intangible, de obras de la alta cultura a las de la cultura popular, de las minorías letradas y cultivadas a las de las mayorías inmersas en una cultura oral, de las expresiones muertas a las vivas y de las formas urbanas a las rurales.

'El patrimonio cultural no se limita a monumentos y colecciones de objetos, sino que comprende también tradiciones o expresiones vivas heredadas de nuestros antepasados y transmitidas a nuestros descendientes, como tradiciones orales, artes de espectáculo, usos sociales, rituales, actos festivos, conocimientos y prácticas relativas a la naturaleza y el universo, y saberes y técnicas vinculados a la artesanía tradicional'²

² Fontal Merillas, Olaia (coord.) (2013), *La educación patrimonial. Del patrimonio a las personas*, Gijón, Trea, p.11 // Definición de *patrimonio cultural inmaterial* en el kit sobre patrimonio cultural de la UNESCO: www.unesco.org/culture/ich/index.php?lg=ES&pg=home

Patrimonio cultural se ha ido confundiendo cada vez más con la cultura, hasta considerar la expresión patrimonio cultural como una redundancia. Permanece una diferencia, podemos concluir que el patrimonio cultural está formado por ‘el conjunto de todos los bienes culturales’, tanto si se exteriorizan en forma de uno o muchos soportes corpóreos, en forma de actividad o en forma difusa, que conforman el acervo de un pueblo, conservados para transmitirlos a las generaciones futuras; mientras que el patrimonio no consiste en la totalidad sino en el repertorio selecto de aquellas expresiones que simbolizan la experiencia compartida de una comunidad; iconos de identidad colectiva. No todo es patrimonio, aunque todo sea patrimonializable.

Si nos fijamos en la ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español, en el artículo primero se redacta aquellos bienes que conforman nuestro patrimonio: ‘Integran el Patrimonio Histórico Español los inmuebles y objetos muebles de interés artístico, histórico, paleontológico, arqueológico, etnográfico, científico o técnico. También forman parte del mismo el patrimonio documental y bibliográfico, los yacimientos y zonas arqueológicas, así como los sitios naturales, jardines y parques, que tengan valor artístico, histórico o antropológico. Asimismo, [...] los bienes que integren el Patrimonio Cultural Inmaterial, de conformidad con lo que establezca su legislación especial.’³

Por tanto atendemos a la existencia de múltiples definiciones de patrimonio, si bien todas ellas concuerdan en la idea de valor que tiene éste. Si un mueble o inmueble careciese de valor para la sociedad del momento, no se dedicarían esfuerzos para su cuidado, protección y conservación, y por tanto no sería tenido en cuenta como patrimonio, como un legado de sus antepasados digno de tenerse en consideración.⁴ Si bien es cierto que el hecho de que algo no sea apreciado en un momento, no significa que no pueda valorarse en otra época.

4.1.2. El patrimonio en el currículo: la educación patrimonial

El patrimonio se encuentra presente en el currículo, tanto en objetivos, competencias, contenidos y evaluación, sin embargo, en la práctica, observamos la ausencia de una real enseñanza y aprendizaje del patrimonio.

³ Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español, Artículo primero, BOE núm. 155, de 29 de junio de 1985 (BOE-A-1985-12534), p. 7.

⁴ Fontal, Merillas, Olaia (coord.) (2013), ob. cit., p. 16.

Olaia Fontal Merillas afirma la posibilidad de imaginar una educación basada en el patrimonio, en el concepto de identidad, la cual podríamos denominar 'educación patrimonial'⁵, formal y no formal, más allá de la educación reglada.

Su presencia en la LOE⁶ amplía su enfoque, en relación a la LOGSE⁷, siendo el patrimonio abordado desde otras asignaturas, fuera de la de Geografía e Historia, y atendiendo a los ámbitos procedimentales y conceptuales, haciendo hincapié en la necesidad de conocer y comprender el valor del bien patrimonial para cuidarlo. Igualmente se mantiene la dimensión actitudinal, pero acentuando y fomentando actitudes más abiertas, respetuosas y críticas.⁸

La LOE recoge, dentro de la dimensión artística e histórica del patrimonio cultural, una dimensión espacio-temporal amplia, incluyendo lo contemporáneo y tomando un enfoque nacional e internacional. Aparte de este enfoque historicista, en palabras de Fontal e Ibáñez, también se habla de otro humanista, que sitúa como protagonistas del patrimonio a las personas, al añadir el enfoque simbólico-identitario. Con la LOMCE se van a mantener estos enfoques, pero se va a incrementar la presencia del patrimonio.⁹

La normativa vigente incluye, por tanto, como objetivos, que el alumnado conozca su patrimonio cultural. Al mismo tiempo, podemos observar una mayor preocupación entre los docentes por extender este conocimiento y fomentar el respeto hacia él, así como su concienciación hacia la conservación y protección del mismo, trabajando a la vez un espíritu crítico y reflexivo hacia la diversidad cultural y el respeto de estas culturas. El patrimonio cultural ofrece diversas posibilidades como recurso didáctico, no solo para el conocimiento y valoración de otras culturas, sino para que el alumnado se involucre en su propio patrimonio dotándoles de nuevas habilidades, estrategias y valores.¹⁰

⁵ Fontal, Merillas, Olaia (coord.) (2013), ob. cit., p. 25.

⁶ Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación

⁷ Ley Orgánica 1/1990, de 3 de octubre, de Ordenación General del Sistema Educativo

⁸ Fontal Merillas, Olaia (coord.) (2013), ob. cit., p. 25

⁹ Fontal Merillas, Olaia e Ibáñez Etxeberria, Alex (2015), 'Estrategias e instrumentos para la educación patrimonial en España', en *Educatio Siglo XXI*, vol. 33, nº 1, Murcia, pp. 28-29

¹⁰ Fernández Casildo, Manuela, 'La utilización cultural del patrimonio cultural como recurso didáctico en la enseñanza secundaria al tiempo que como vía de conocimiento y valoración del mismo', en Pereiro, Xerardo, Prado, Santiago y Takenaka, Hiroko (coord.) (2008), *Patrimonios*

Esta educación patrimonial se encarga de mediar entre el patrimonio y la sociedad, tanto en su construcción como en la difusión de su conocimiento, valoración, protección, etc., y mediante la cual podemos transmitir esos bienes y valores legados a las generaciones futuras. Por ello es necesario trabajar en la elaboración de un cuerpo teórico específico que trabaje esta educación patrimonial, así como determinar una posición científica argumentada de ésta.¹¹

Colom Canellas (1998, 129) afirma: '[el patrimonio] se puede referir [tanto] a los bienes heredados de los ascendientes como a los bienes propios adquiridos por uno mismo [...]. La expresión <<educación patrimonial>> se referiría a la acción educativa sobre los bienes colectivos que nuestra generación posee; bienes heredados o adquiridos, pero que queremos mantener y conservar, puesto que los dotamos de valor, o los consideramos como un valor en sí mismo'¹². Este autor aporta a la concepción de la educación patrimonial, la consideración del tiempo presente como parte del patrimonio, es decir, la defensa de un sentido amplio y contemporáneo del concepto, más allá de los límites espacio-temporales.¹³

Miguel Ribagorda cree necesario insistir en los procesos educativos que se encarguen del desarrollo de actitudes y valores, haciendo mayor hincapié en los que fomentan una construcción de identidad. Además, para integrar esta educación patrimonial, se debe asociar a procesos económicos, que ayudan, a su vez, a esa valoración y consecuente conservación de los bienes. Todo ello lo sintetiza de manera adecuada en las siguientes palabras: 'no hace falta que el 90% de la población española sea universitaria y tenga cuatro doctorados, sino que sientan como suyo el patrimonio, que lo tengan como un referente propio y no lo vean como una lacra para su desarrollo económico y social (Ribagorda, 2002, 212).¹⁴

culturales: educación e interpretación. Cruzando límites y produciendo alternativas, UPV-EHU, ANKULEGUI, pp. 109-111

¹¹ Fontal, Merillas, Olaia (2013), ob. cit., pp. 85-86

¹² Ibídem, p. 86.

¹³ Ibídem, p. 86. // También se menciona esta cuestión en el trabajo de investigación de Ignacio Gil-Díez Usandizaga, 'La Educación Patrimonial en La Rioja', en *Berceo*, nº 165, 2013, Logroño, p. 157

¹⁴ Fontal, Merillas, Olaia (2013), ob. cit., pp. 128-129

Es importante, dentro de esta educación patrimonial, fomentar la interpretación, como una herramienta más para conseguir que el alumnado valore su patrimonio. Este instrumento se nos presenta como un proceso de comunicación, entre el docente y el alumnado, cuya planificación se ha de apoyar en la relación entre patrimonio e identidad, patrimonio y economía y patrimonio y sociedad.¹⁵

Sin embargo, a la hora de hablar sobre la educación patrimonial, en concreto de ese concepto de patrimonio cultural, hay que tener en cuenta que éste comprende tanto monumentos como conjuntos y lugares, pudiendo ser estos dos últimos de origen humano o natural, por lo que a la hora de abordar la educación patrimonial, se deben integrar tanto la dimensión cultural como natural en el concepto de patrimonio. No obstante, tratar ambas dimensiones por igual es una tarea complicada, debido ha:¹⁶

- La especialización en uno de los dos campos de los profesionales, originando con ello posturas que compensarían más al ámbito de estudio del docente.
- Las metodologías que tratan estos cambios son distintas.
- En el currículum no se integran ambas dimensiones, ni en su estructura teórica, ni en la práctica.

Por tanto, aunque ambas se incluyan dentro de la educación patrimonial, como dimensiones propias del patrimonio, se deben separar a la hora de ser enseñadas en una educación patrimonial cultural y otra natural.

Igualmente, y con esta cuestión aclarada, la educación patrimonial no es solo necesaria, sino imprescindible para poner en relación a las personas con los bienes legados. Así los autores Fontal e Ibáñez defienden ‘la educación patrimonial como una disciplina nuclear en la gestión del patrimonio, en tanto que se ocupa directamente de las personas, que son en realidad propietarias y custodias de esos bienes comunes: sin personas no hay patrimonio’¹⁷

¹⁵ Fontal, Merillas, Olaia (2013), ob. cit., pp. 116-117

¹⁶ Ibídem, pp. 88-89

¹⁷ Fontal Merillas, Olaia e Ibáñez Etxeberria, Alex (2015), ob. cit., p. 18.

En España contamos con dos instrumentos que se ocupan de la educación patrimonial y de todas las cuestiones que ésta plantea: el Plan Nacional de Educación y Patrimonio y el Observatorio de Educación Patrimonial en España.

Por un lado, los planes nacionales se ocupan de los tres niveles de educación – formal, no formal e informal –, y se encarga de llevar a cabo una única metodología para actuar sobre conjuntos de bienes culturales. Estos programas requieren de formación específica, teniendo en cuenta la interdisciplinariedad que suponen los diversos valores del Patrimonio, para promover la implicación y sensibilización de la sociedad. Así, en base a estos criterios, se establecen una serie de objetivos que se persiguen con la puesta en marcha de varios programas que desarrollan diferentes líneas de actuación.¹⁸

En cuanto a los al OEPE, se centra en la educación formal y no formal, con la realización de proyectos de I+D+i cuya labor ocupa la observación e investigación de la educación patrimonial en España, de cara a hacer un seguimiento y evaluación de las iniciativas que se desarrollan para asegurar su calidad, planificación adecuada, cumplimiento y adecuación.¹⁹

4.1.3. Análisis del patrimonio en la educación: difusión

Los materiales y recursos didácticos están inmersos en la tarea docente, y suponen un soporte esencial con gran incidencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Su función es la de mediar entre la enseñanza y la construcción de nuevos conocimientos.

La difusión del conocimiento permite no solo su concienciación y pervivencia, sino que también repercute positivamente sobre el individuo, pues completa su formación integral. Mediante esta acción de difusión se busca emocionar, hacer reflexionar e integrar a la sociedad en el compromiso de proteger y conservar el Patrimonio como un símbolo de identidad personal y colectiva, el legado de nuestro pasado.²⁰

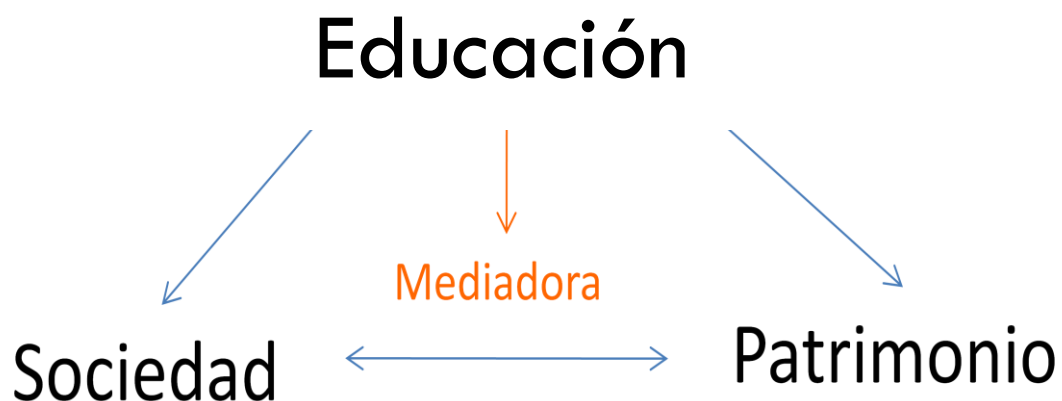
¹⁸ Fontal Merillas, Olaia e Ibáñez Etxeberria, Alex (2015), ob. cit., pp. 18-21

¹⁹ Ibídem, pp. 23-24

²⁰ Ballesteros Arranz, Ernesto, Fernández Fernández, Cristina, Molina Ruiz, José Antonio y Moreno Benito, Pilar (2003), *El Patrimonio y la didáctica de las ciencias sociales*, Asociación universitaria de profesores de didáctica de las ciencias sociales, Cuenca, p. 31.

Si se descuidase el Patrimonio, y este fuese perdiendo su importancia y su sello de identidad, acabaría por desaparecer en el caso del patrimonio oral e intangible, o por deteriorarse hasta ser irreversible y con el tiempo, también acabar por desaparecer, en el caso del material. Con esta pérdida, no solo estaríamos privando a sociedades futuras de la creación humana, de importantes obras de arte, emblemáticas arquitecturas, etc., sino que estaríamos privándoles de un testimonio vivo de la historia de la humanidad; la oportunidad de aprender sobre nuestra historia a través de manifestaciones que han pervivido a lo largo de los años. Una manera lúdica y activa de participar de nuestro pasado y aprender de él, fomentando con ello el razonamiento y pensamiento crítico, también aspectos de la inteligencia emocional, etc.

Que los jóvenes realicen por ellos mismos visitas a museos, guías turísticas y otras actividades culturales es bastante poco común; por supuesto habrá a quienes les interesen, pero por regla general los intereses de los adolescentes distan mucho de las preocupaciones patrimoniales y culturales, entre otros. Por tanto, el Patrimonio encuentra en la educación la mejor vía para acercarse a los jóvenes y a la sociedad, para asegurar su difusión y conocimiento



El Patrimonio, a su vez, ayuda al individuo a integrarse en su entorno y conocer el medio sociocultural que le rodea, dotándole de una actitud crítica y solidaria.

Para conseguir este acercamiento del Patrimonio, y que éste fomente un cambio en el comportamiento y actitud de los jóvenes, a través de su visita y estudio, se debe evaluar el papel de éste en el currículo, de cara a diseñar materiales curriculares adecuados que susciten el interés y curiosidad a través del conocimiento y las emociones. Pero también se debe realizar una evaluación de los propios materiales por parte de los docentes que se dedican a la enseñanza del patrimonio, para asegurarse que éstos están cumpliendo con el papel difusor y que el mensaje que se transmite es claro y se está entendiendo²¹.

Olaia Fontal habla de un puente entre la sociedad y el patrimonio cultural; una estructura que debemos levantar, con ayuda de la educación para sentir esos bienes como nuestros y participar en ellos. Afirmar esa dimensión social necesaria para la existencia real del patrimonio²², pues sin nuestra implicación el patrimonio carece de sentido e importancia, pasando al olvido y deteriorándose con el tiempo hasta perderse.

Marcelo Martín explica la difusión del patrimonio cultural como ‘una gestión cultural mediadora entre el patrimonio y la sociedad[...] que requiere de una estrategia, de un programa y de una técnica y un soporte independiente del objeto y ajena al sujeto que la recibe’ (Martín, 2001, 435)²³.

Por otro lado, y siguiendo estas premisas, Ravvé, Respaldiza y Fernández, afirman que ‘la difusión del Patrimonio Histórico no debe entenderse como una vulgarización de sus elementos singulares, [...]. Tampoco se trata de una publicación [...] de los resultados de la investigación [...]. Más bien sería el conjunto de acciones encaminadas a dar a conocer el Patrimonio y poner los medios y los instrumentos para que sea apreciado, respetado y disfrutado por el mayor número de personas’²⁴.

²¹ Rico Cano, Lidia y Ávila Ruiz, Rosa María, ‘Difusión del Patrimonio y educación. El papel de los materiales curriculares. Un análisis crítico’, en Ballesteros Arranz, Ernesto, Fernández Fernández, Cristina, Molina Ruiz, José Antonio y Moreno Benito, Pilar (2003), *El Patrimonio y la didáctica de las ciencias sociales*, Asociación universitaria de profesores de didáctica de las ciencias sociales, Cuenca, p. 31.

²² Fontal Merillas, Olaia (2013), ob. cit., p. 115

²³ Ibidem, p. 120

²⁴ Ravé Prieto, Juan Luis, Respaldiza Lama, Pedro J. y Fernández Caro, José J. (1997), ‘Los Gabinetes Pedagógicos de Bellas Artes y la difusión del Patrimonio Histórico de Andalucía’, en *Con-Ciencia Social*, nº 1, p. 165.

Estos autores hacen hincapié en el potencial educativo que tiene como testimonio físico de nuestra Historia, y por consiguiente, la necesidad apremiante de aprovecharlo.

Pero esta difusión no debe ser vista únicamente como una transmisión de información, sino que mediante esta acción debemos tratar de hacer al sujeto receptor reflexionar sobre el patrimonio, consiguiendo con ello un compromiso hacia este legado y un sentido de pertenencia e identidad, provocando una serie de emociones y actitudes críticas y de valores que le lleven a la valoración, cuidado y protección de los bienes.²⁵

Para que esta acción difusora sea posible, necesitamos poner en marcha una serie de medidas. Entre ellas debemos realizar una serie de estrategias de promoción que capten la atención del público y se acerquen a visitar los bienes patrimoniales. La colaboración de las Administraciones Públicas es importante para llevar a cabo esta acción, pues son quienes ponen en marcha las estrategias de comunicación, previamente diseñadas por un profesional.²⁶ Otra de las medidas a tener en cuenta es la accesibilidad. Mucho de nuestro patrimonio no se encuentra en situaciones de accesibilidad, bien por su ubicación, su estado, etc. Por ello se proponen desde la Asociación Profesional de Museólogos de España: accesibilidad física, educativa y para la difusión cultural, a la investigación, a las colecciones, al consumo cultural y laboral²⁷.

4.2. La Inteligencia Emocional

La educación de los jóvenes no solo consta del aprendizaje de los conocimientos propios de cada asignatura, sino que el objetivo final de ésta es la formación integral de las personas, de manera que, una vez finalizados sus estudios, sean ciudadanos sociables, adecuados y comprometidos con la comunidad. De modo que necesitamos educar actitudinal y emocionalmente a los jóvenes, contribuyendo al correcto desarrollo de su inteligencia emocional y haciendo de ellos personas flexibles y adaptables que sepan responder correctamente a los constantes cambios, tanto individuales/personales como comunes/sociales.

²⁵ Rico Cano, Lidia y Ávila Ruiz, Rosa María (2003), ob. cit., p. 31.

²⁶ Fontal Merillas, Olaia (2013), ob. cit., p. 122

²⁷ Ballart Hernández, Josep y Tresserras, Jordi Juan (2010), *Gestión del Patrimonio Cultural*, Barcelona, Ariel, pp. 171-174.

4.2.1. Desarrollo y definición del concepto de Inteligencia Emocional

El término de Inteligencia Emocional fue empleado por primera vez por los psicólogos Salovey y Mayeren la última década del siglo XX. Hasta entonces, el concepto de inteligencia ha ido evolucionando acorde a la época, hasta llegar a la noción de Inteligencia Emocional, la cual nació para hacer referencia a las cualidades emocionales y de las cual afirma Goleman que son esenciales para conseguir el éxito.²⁸

No obstante, previa a su conceptualización hubo autores que formularon precedentes como la inteligencia intrapersonal e interpersonal de Gardner, la inteligencia práctica de Sternberg o la inteligencia social formulad por Thorndike, la cual fue retomada por Goleman.²⁹

Sigue habiendo autores escépticos al reconocimiento de la inteligencia emocional, afirmando que es solo una moda pasajera. Sin embargo, aquellos como Daniel Goleman, que defienden el concepto de IE, afirman la necesidad de su educación y correcto desarrollo para la formación integral del ser humano. No basta con desarrollar una buena inteligencia mental, sino que muchos de los problemas que afrontamos diariamente son emocionales, y por ello debemos aprender a manejar con efectividad nuestro estado emocional y sentimientos internos de cara a mantener un buen equilibrio y saber afrontar las diversas situaciones y problemas que nos encontremos. De igual modo que debemos ser capaces de comprender a otras personas y sus sentimientos, es decir, empatizar con ellas.

El coeficiente emocional y el intelectual no están aislados, sino que ambos interactúan entre sí: '[...] la inteligencia emociona racional y la inteligencia emocional, y nuestro funcionamiento en la vida está determinado por ambos'.³⁰

La Psicología Diferencial define la inteligencia emocional como un constructo que explica el por qué unas personas resuelven mejor unos conflictos que otras; mientras que la Psicología General se refiere a la IE como la capacidad cerebral por la cual escogemos la mejor solución para un problema.

²⁸ Balsera Gómez, Francisco J. y Gallego Gil, Domingo J. (2010), *Inteligencia emocional y enseñanza de la música*, Barcelona, Dinsic, p.21.

²⁹ Martín Bravo, Carlos y Navarro Guzmán, José I. (coords.) (2011), *Psicología para el profesorado de Educación Secundaria y Bachillerato*, Madrid, Pirámide, pp. 82-83

³⁰ Goleman, Daniel (1996), *Inteligencia Emocional*, Barcelona, Kairós, p. 58

Definimos la Inteligencia Emocional como (Goleman, 1995):

‘Capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos, los sentimientos de los demás, motivarnos y manejar adecuadamente las relaciones que sostenemos con los demás y con nosotros mismos’.

‘La inteligencia emocional se refiere a la utilización inteligente de las emociones e incluye habilidades tales como la conciencia de uno mismo, la autoaceptación, la capacidad de motivación, el dominio de los sentimientos, el manejo del estrés, la empatía, la responsabilidad personal, la resolución de conflictos, la asertividad o la resiliencia. Si somos conscientes de nuestros puntos fuertes y débiles y ponemos interés en desarrollar todas estas habilidades, conseguiremos alcanzar un elevado equilibrio emocional’³¹.

Peter Salovey y John Mayer³² describen la Inteligencia Emocional como ‘un tipo de inteligencia social consistente en la aptitud para controlar las emociones propias y de los demás, discriminar entre ellas y emplear esa información para guiar nuestros pensamientos y acciones’.

Ésta se compone de las siguientes:

- **Autoconocimiento.** El conocimiento de uno mismo y la distinción de los sentimientos y emociones. Supone el punto de partida para la construcción de las demás competencias emocionales.
- **Autorregulación.** Capacidad para controlar y dirigir nuestro estado emocional y sentimientos, respondiendo de manera adecuada y efectiva a las adversidades.
- **Automotivación.** Capacidad para motivarse uno mismo, de manera que controlando nuestras emociones, subordinándolas a nuestros objetivos y logrando nuestras metas.
- **Empatía.** Reconocimiento de las emociones ajenas.
- **Habilidades Sociales.** Aptitudes que favorecen la relación con los demás.

³¹ Balsera Gómez, Francisco J. y Gallego Gil, Domingo (2010), ob. cit., p. 24

³² Martín Bravo, Carlos y Navarro Guzmán, José I. (coords.) (2011), ob.cit., p. 83

Estas cinco habilidades están interrelacionadas entre sí de manera que el conocimiento de uno mismo ayuda a su vez a ser capaces de leer las emociones de otras personas, de igual modo que saber canalizar nuestras emociones para alcanzar nuestros objetivos nos ayuda a la hora de relacionarnos con otros, pudiendo incluso influir en ellos.

4.2.2. ¿Qué son las emociones? ¿Y los sentimientos?

Emoción se refiere, según Goleman, a ‘un sentimiento y a los pensamientos, los estados biológicos, los estados psicológicos y el tipo de tendencias a la acción que lo caracterizan’³³. Sin embargo, la definición de emoción es algo complejo, carece de límites definidos; una emoción supone algo psíquico pero también físico, puesto que se manifiesta corporalmente ante un estímulo externo y/o interno. Son estados subjetivos con gran carga afectiva.

Las emociones ‘son procesos multidimensionales episódicos de corta duración que, provocadas por la presencia de algún estímulo o situación interna o externa, que ha sido evaluada y valorada como potencialmente capaz de producir un desequilibrio en el organismo, dan lugar a una serie de cambios o respuestas subjetivas, cognitivas, fisiológicas y motórico-expresivas; cambios que están íntimamente relacionados con el mantenimiento del equilibrio, esto es: con la adaptación de un organismo a las condiciones específicas del medio ambiente en continuo cambio.’³⁴

Según Salovey y Mayer, son respuestas que surgen ante un suceso y que tienen una connotación o significado y dotadas de un valor adaptativo. Las emociones aparecen en momentos determinados necesitando de un estímulo o detonante. Seis son las emociones básicas: miedo, ira, tristeza, alegría, sorpresa y asco. Los sentimientos son un sistema de alarma que nos informa sobre cómo nos encontramos, qué nos gusta o qué funciona mal a nuestro alrededor con la finalidad de realizar cambios en nuestras vidas³⁵. Se considera la experiencia subjetiva de la emoción.

³³ Balsera Gómez, Francisco J. y Gallego Gil, Domingo (2010), ob. cit., p. 24

³⁴ Palmero, Francisco y Martínez Sánchez, Francisco (2008), *Motivación y emoción*, Madrid, McGraw-Hill, p. 29.

³⁵ Extremera Pacheco, Natalio y Fernández-Berrocal, Pablo (2013), ‘Inteligencia emocional en adolescentes’, en la revista *Padres y maestros*, nº 352, Madrid, pp. 34-39

4.2.3. Medida de la IE capacidad

Las medidas más destacadas para la IE capacidad son la Escala Multifactorial de IE (MEIS) formulada por Mayer, Salovey y Caruso en 1999, y el sucesor de esta escala, el Test de IE de Mayer, Salovey y Caruso (MSCEIT) de 2002. No obstante existen otras medidas³⁶:

- **EARS.** *Emotional Accuracy Research Scale*, formulada por Mayer y Geher en 1996.
- **EISC.** *Emotional Intelligence Scale for Children*, formulada por Sullivan en 1999.
- **MEIS.** *Multifactorial Emotional Intelligence Scale*, formulada por Mayer, Caruso y Salovey en 1999.
- **MSCEIT.** *Mayer Salovey Caruso Emotional Intelligence Test*, formulada por Mayer, Caruso y Salovey en 2002
- **F N E I P T.** *Freudenthaler & Neubauer Emotional Intelligence Performance Test*, formulada por Freudenthaler y Neubauer en 2003.

El problema de estos sistemas de medidas es la subjetividad de la experiencia emocional. Estos test no pueden ser puntuados objetivamente pues no existe criterio claro acerca de lo que sería una respuesta correcta.

4.2.4. Habilidades Emocionales: autoconocimiento, empatía y habilidades sociales

Como he señalado previamente son cinco las habilidades que integran la IE: autoconocimiento, autorregulación, automotivación, empatía y habilidades sociales. Si bien, Goleman actualizó este modelo de competencias, estableciendo cuatro habilidades en vez de cinco al incluir la automotivación dentro de la autorregulación o autogestión. Es importante conocer nuestros estados internos, recursos e intuiciones, al igual que saber reconocer cómo las emociones y sentimientos nos afectan. De este modo tomamos conciencia de nosotros mismos, lo que sentará la base para el control de las emociones, el reconocimiento de éstas en otras personas y las relaciones sociales.

³⁶ Mestre Navas, José Miguel y Fernández Berrocal, Pablo (coords.) (2007), *Manual de inteligencia emocional*, Madrid, Pirámide, p. 83.

Al reconocer nuestras emociones y sus efectos, nos conocemos; con ello también identificamos nuestras fortalezas y debilidades, aceptándonos y confiando en nuestra capacidad. Aprendemos de la experiencia, puesto que la inteligencia emocional está en continua formación y desarrollo.

Por tanto la introspección es un paso clave e importante para poder desarrollar la capacidad de comprender las emociones de los demás, es decir, desarrollar la empatía, puesto que ésta se erige sobre la facultad del autoconocimiento.³⁷

Según Goleman, la habilidad para captar los mensajes no verbales es la clave que nos permite reconocer y profundizar en las emociones ajenas, aunque el individuo en cuestión no quiera mostrarlas.

‘La empatía es la toma de conciencia de los sentimientos, necesidades, preocupaciones de otros, e incluso, la comprensión de las situaciones físicas y psíquicas por las que atraviesa otra persona sin necesidad de que llegue a decírnoslo. Podríamos resumirlo como la capacidad de reconocer y compartir los sentimientos de otra persona’³⁸.

Märtn y Boeck proponen la ‘escucha activa’, es decir ser capaces ir más allá de lo que el sujeto dice, intentando adentrarnos en su mente, observando sus emociones para luego interpretarlas con toda aquella información gestual y sentimental que hemos recogido de su discurso. Dicha información, a través de la observación, también se recoge de sus silencios, pues las emociones se comunican de forma verbal y no verbal, de hecho muchos de los mensajes emocionales que recibimos son no verbales; pueden estar diciendo algo, pero su comportamiento revela una información real que intentan esconder o controlar.

Nuestras mentes son capaces de trabajar de manera subconsciente, es decir, que podemos estar recibiendo datos y asimilándolos, como si fuésemos esponjas absorbiendo información y almacenándola, sin ser verdaderamente conscientes de ello.

³⁷ Goleman, Daniel (1996), ob. cit., p. 162.

³⁸ Gallego Gil, Domingo J. y Gallego Alarcón, María José (2004), *Educación la inteligencia emocional en el aula*, Madrid, PPC, p. 147.

Toda esta información acumulada puede tomar sentido en un momento, por algo que dice o hace la otra persona, de manera que le damos sentido y empezamos a ajustar nuestro comportamiento mediante el proceso de ‘sensibilización’³⁹. Esto se favorece con posiciones más abiertas y receptivas.

Aquellos que tienen una gran capacidad para la empatía no solo son capaces de percibir y entender las emociones de los demás, sino que además se esfuerzan por ponerse en su situación y tomar su punto de vista ante los problemas, situaciones, etc. Así toman conciencia de la existencia de más de un punto de vista; son personas con mentes abiertas que no se cierran a su propia visión de las cosas.

Saber interactuar con las emociones de los demás supone una base fuerte y clave para la construcción de relaciones sólidas y más significativas.

El desarrollo de las capacidades sociales nos permite, no solo tener relaciones sociales más fuertes, sino ser personas extrovertidas capaces de integrarse, influenciar, liderar, trabajar en equipo eficazmente, etc. Por tanto, estas habilidades son importantes de cara a no vivir en aislamiento, como seres sociales miembros de una sociedad.

4.3. El Patrimonio como recurso didáctico para el desarrollo de la Inteligencia Emocional

Al hablar de la educación patrimonial, así como de la propia difusión del patrimonio, no solo nos centramos en el proceso de enseñanza-aprendizaje de, en este caso, la Geografía e Historia, mediante un recurso didáctico complementario, sino también en la necesidad de extender el conocimiento de este patrimonio de cara a su valoración y conservación.

Fontal e Ibáñez señalan que en la normativa vigente se habla de ‘una necesidad de trabajo colaborativo, la conservación, la renovación, el cuidado y la expresión. Destacan [...], actitudes como la valoración crítica, la actitud abierta y respetuosa, el deseo y voluntad de cultivar la propia capacidad estética y creadora o el interés por participar en la vida cultural’⁴⁰.

³⁹ Wood, Robert y Tolley, Harry (2004), *Ponga a prueba su Inteligencia Emocional. Técnicas para aumentar su IE*, Madrid, Gestión 2000, p. 116.

⁴⁰ Fontal Merilla, Olaia e Ibáñez Etxeberria, Alex (2015), ob. cit., p. 28.

Observamos aquí ese fomento de la madurez emocional del alumnado, así como el fomento de su desarrollo integral como ciudadano, es decir, que se tienen en cuenta las posibilidades que el patrimonio y su educación ofrecen para el desarrollo de la Inteligencia Emocional.

Si nos fijamos en la práctica docente dentro del contexto educativo, podemos observar como el ámbito cognitivo destaca su importancia a la hora de su desarrollo, sin embargo, la educación emocional, carece de su necesaria atención⁴¹. Emoción y razón son vistas como dos realidades antagónicas, cuando lo cierto es que su interacción es prácticamente continua; de hecho las emociones influyen en la razón más que a la inversa. Así, para pensar razonadamente y con juicio, necesitamos las emociones⁴²

Como he señalado previamente, hasta la última década del siglo XX no se emplea en concepto como tal, por lo que no es hasta ese momento, cuando empiezan a proliferar diversas posturas y opiniones en torno al término y la necesidad de trabajar y educar las emociones. Y es que la inteligencia emocional no es solo el conocimiento y control de uno mismo, sino que tomando esta información como base, seamos capaces de mantener un buen equilibrio emocional, sabiendo responder y actuar de manera adecuada ante cualquier situación, así como nos permite conocer y comprender a otras personas para poder establecer relaciones sociales sanas y fuertes.

En el patrimonio encontramos la posibilidad de trabajar las capacidades de la IE, en mayor o menor medida, pues éste tiene el potencial de impactar en nosotros, de provocarnos emociones, motivarnos, etc.

‘Más allá de la valoración artística o histórica, la educación patrimonial puede contribuir a la formación de ciudadanos críticos y responsables frente a su papel en la conservación, la memoria, la identidad y los procesos de

⁴¹ Trabajo Rite, Mónica y Cuenca López, José María (2017), ‘La educación patrimonial para la adquisición de competencias emocionales y territoriales del alumnado de enseñanza secundaria’, en *Pulso. Revista de Educación*, nº 40, p. 162

⁴² Santacana Mestre, Joan y Martínez Gil, Tània (2018), ‘El patrimonio cultural y el sistema emocional: un estado de la cuestión desde la didáctica’, en *ARBOR*, vol. 194 (788), p. 4.

apropiación'⁴³ es lo que afirman Castro y López tomando como base para la interpretación del patrimonio las emociones y la aprehensión sensorial.

Estos dos autores ponen en relación, en su investigación, el patrimonio y las emociones. Afirman que nuestro legado es capaz de evocar experiencias multisensoriales, y es que cuando percibimos algo con la mirada, esto se vincula con las sensaciones y emociones. Es decir, percibimos visual y sensorialmente, proyectando sobre aquello con lo que estamos en contacto, nuestra propia interpretación personal e individual, en base a nuestras experiencias, conocimientos, contextos, etc.⁴⁴

Por tanto las emociones son necesarias, no solo como parte de nuestra identidad y de percibir la realidad, sino como partes relevantes en nuestra educación, susceptibles de aprendizaje. Son las emociones las que motivan a los individuos a conocer, a investigar, a buscar, etc.⁴⁵

4.3.1. Patrimonio e identidad

‘A través de las emociones y los sentimientos conformamos nuestra identidad y nos vinculamos con los demás’⁴⁶.

La identidad individual es la percepción que tenemos de nosotros mismos, en palabras de Santisteban y González, es definida por nuestras facetas personales y características únicas, que nos diferencian del resto. Ésta se va construyendo con nuestras vivencias y rasgos, con las relaciones con otros, con el medio, etc., proporcionándonos una forma de percibir e interpretar la realidad, individual y propia.⁴⁷

⁴³ Castro Fernández, Belén Mª y López Facal, Ramón V., ‘La educación patrimonial al servicio de la ciudadanía’, en Miralles Martínez, Pedro, Gómez Carrasco, Cosme J. y Rodríguez Pérez, Raimundo J. (eds.) (2017), *La enseñanza de la historia en el siglo XXI. Desarrollo y evaluación de competencias históricas para una ciudadanía democrática*, Universidad de Murcia, Murcia, p. 167

⁴⁴ *Ibídem*, p. 168

⁴⁵ *Ibídem*, p. 174

⁴⁶ Gómez Redondo, C. (2016) ‘Patrimonio e identidad: la educación patrimonial como vínculo entre individuo y entorno’, en *Mirando a Europa: estado de la cuestión y perspectivas de futuro, I Congreso Internacional de Educación Patrimonial, 2012*, Madrid, Instituto del Patrimonio Cultural de España y Observatorio de Educación Patrimonial, pp. 15-22

⁴⁷ Santisteban Fernández, Antoni y González-Monfort, Neus, ‘Education for Citizenship and Identities’, en Pineda Alfonso, José A., de Alba Fernández, Nicolás y Navarro Medina, Elisa (2019), *Handbook of research on education for participative citizenship and global prosperity*, Pensilvania, IGI Global, p. 551

Nuestra identidad individual, por tanto, va construyéndose, y consecuentemente modifica nuestra conducta y personalidad, así como otros elementos de los que se compone: autoestima, autopercepción, ambiente social, hábitos, etc.

Por otro lado, tenemos la identidad colectiva, la cual es definida, por Santisteban y González, construcción social conjunta basada en las experiencias compartidas con otras personas, así como está formada por un conocimiento específico de una sociedad y sus características.⁴⁸

Una vez definidos ambos conceptos de identidad, nos adentramos en la relación del término 'identidad' con el patrimonio, y podemos observar como ambos se encuentran íntimamente conectados. Sin embargo no es fácil definir esta unión, pues ambos conceptos han experimentado modificaciones con los años, incidiendo en ellos implicaciones económicas y políticas.⁴⁹

A lo largo de la historia, el patrimonio, unido al coleccionismo, consideraba unos u otros bienes de valor en base a los contextos culturales de cada época. Se van desarrollando y ampliando hasta que ya en el siglo XIX podemos observar el comienzo del vínculo entre patrimonio e identidad, pues las personas empiezan a sentir y emocionarse con sus legados culturales, como parte de esa identidad nacional de un pueblo que se estaba extendiendo con el Romanticismo. Así la identidad aparece relacionada con las creaciones colectivas, cargadas de un sentido nacionalista.

Pérez toma las ideas de Herder para hablar sobre la necesidad que tiene el ser humano de expresarse y comunicarse, acción que realiza no solo a través de palabras y gestos, sino mediante la creación, plasmando en ella sus sentimientos, su percepción, su forma de ser. Al hablar de un colectivo, éste encuentra en los elementos culturales heredados, aquello que le distingue y define como comunidad; una 'expresión particular de un pueblo'⁵⁰

⁴⁸ Santisteban Fernández, Antoni y González-Monfort, Neus (2019), ob. cit., p. 551-552

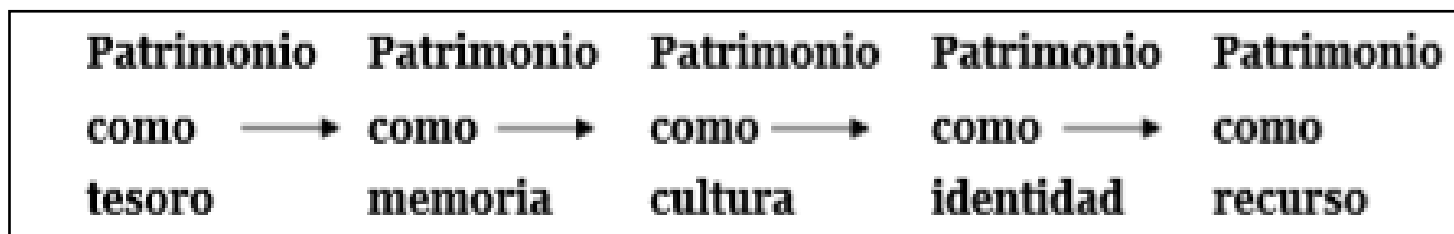
⁴⁹ Pérez Simón, Silvia, 'Patrimonio e identidad: una exploración de las múltiples caras del patrimonio', en Tilley Bilbao, Charles David (coord.) (2015), *Antropología e identidad: Reflexiones interdisciplinarias sobre los procesos de construcción identitaria en el siglo XXI*, Valladolid, F.I.F.I.E.D., pp. 65-66

⁵⁰ Pérez Simón, Silvia (2015), ob. cit., p. 69.

Esta autora se centra en la ampliación del concepto de patrimonio, a partir de las dos Guerra Mundiales, con las diferentes convenciones que se celebran en torno a los bienes culturales, y que tienen como objetivo final la necesidad de defender y proteger todo lo que comprende el patrimonio cultural y natural. Nace entonces esta identificación de las comunidades en el patrimonio, reflejándose en él la historia de un pueblo, una historia que nos define y distingue y que debe protegerse y salvaguardarse para generaciones futuras. Así las legislaciones van a dirigir sus esfuerzos en proteger estos bienes, este legado, vinculándose a intereses políticos y económicos, y tomando a los ciudadanos como promotores y consumidores de éste.⁵¹

Así Pérez realiza el siguiente esquema, donde refleja los cambios en la percepción del Patrimonio:

De modo que aquello que valoramos, protegemos y preservamos, es lo que nos identifica como comunidad, sentada sobre dicha base cultural. Es por ello, que como he señalado antes, a partir de las dos Guerras Mundiales, las personas comienzan a concienciarse sobre la verdadera importancia del patrimonio y la necesidad de protegerlo y salvaguardarlo para generaciones futuras. Junto a esta concienciación social, instituciones y organizaciones se forman para tratar temas en torno al patrimonio, para servir de centro de debate y también para la propuesta de posibles soluciones ante los problemas que pudieran surgir. La recuperación nacional tras las guerras conllevó el impulso de la investigación y estudio de los diferentes patrimonios nacionales.



Esquema 1. Cambios en la percepción de Patrimonio. Fuente: Pérez Simón, Silvia (2015), p. 71.

⁵¹ Pérez Simón, Silvia (2015), ob. cit., p. 70.

Esa preocupación se fue extendiendo entre las personas que ahora miraban los bienes patrimoniales desde otra perspectiva; con un sentido de identidad y pertenencia.

Se veían reflejados en ellos, su historia, la de su pueblo y la del mundo. Y esto se ha seguido cuidando y creciendo hasta nuestros días. Por ello cuando se quiere minar la moral de una comunidad o se busca destruir una sociedad, se ataca a su cultura, su identidad, destruyendo quiénes son, su historia, su pasado, etc. Y esto supone, no solo un ataque propiamente contra el patrimonio, sino que también se atenta contra la diversidad cultural.⁵²

Uno de estos ejemplos lo encontramos en nuestros días, en el Estado Islámico, en el año 2014, donde monumentos, mezquitas y otros bienes fueron destruidos; pues con ellos se destruyen también, no solo los valores que encierra el bien material, sino la historia de una ciudadanía, sus costumbres, tradiciones, su día a día, etc.

También, más próximo en el tiempo, encontramos el incendio producido en la Catedral de Notre Dame, el pasado mes mayo, donde miles de personas, tanto de nacionalidad francesa como extranjera que se encontraban en la ciudad parisina, se reunieron en torno a la Catedral, mostrando un gran pesar y dolor por la destrucción de uno de los símbolos emblemáticos de Francia y del estilo Gótico. Un monumento declarado Patrimonio de la Humanidad que albergaba en él una gran historia, y que había sobrevivido a revoluciones y dos guerras mundiales. En ese trágico episodio de nuestro patrimonio se puede observar ese sentimiento de pertenencia e identidad con el patrimonio, un sentimiento de valoración y respeto por un bien legado y que constituye la base cultural de un pueblo, una nación, pero también, en este caso, de la humanidad.

De este modo, esa relación que se establece entre identidad y patrimonio beneficia a ambas partes, puesto que el patrimonio, al sentirse como parte de nosotros, se valora y cuida, y a su vez este patrimonio influye en la construcción de nuestra identidad.

⁵² Sousa Macias, Cristina (2018), '¿Se destruye patrimonio o identidad cultural?', en *Revista PH*, nº 93, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, p. 165

4.3.2. Educar en valores

Castro y López afirman la posibilidad que ofrece el patrimonio y su didáctica, junto con la de las ciencias sociales, para educar en valores. '[...] proporciona un conocimiento que contribuya a la formación de ciudadanos conscientes y autónomos, capaces de comprender el funcionamiento de la sociedad y de tomar decisiones informadas, encaminadas a la mejora personal y grupal. [...] conectado con la realidad y que sirva para analizar e interpretar los problemas que afectan a las personas como seres individuales y sociales'.⁵³

Sociedades democráticas denuncian la pérdida de valores en los jóvenes. Aparecen diversas propuestas para llevar a cabo esa enseñanza de valores, propuestas que aparecen en los contenidos curriculares, pero que sin embargo, en la práctica, no tienen demasiada presencia; la educación social y la formación integral, cívica y democrática de los jóvenes carecen de la atención que realmente requiere.

En palabras de Delors, los pilares sobre los que se debe sentar la educación son:⁵⁴

- Aprender a conocer
- Aprender a hacer
- Aprender a vivir juntos
- Aprender a vivir con los demás

Y por tanto, siguiendo esos pilares afirma que no debemos centrarnos en preparar a los jóvenes para convivir en una sociedad determinada, sino que debemos de dotarles de las herramientas necesarias para que ellos solos puedan comprender el mundo que les rodea y sus realidades, de cara a comportarse de manera responsable, justa y adecuada. Es decir, lo que Delors apoya es la cesión de esa libertad y confianza que se da a los jóvenes, tras haberles dotado de los medios necesarios, para que crezcan y evolucionen hacia estados de madurez y comportamiento con razonamiento crítico, sentimientos, juicio, etc.⁵⁵

⁵³ Castro Fernández, Belén Mª y López Facal, Ramón V. (2017), ob. cit., p. 170

⁵⁴ Delors, J. (pres.) (1996), *La educación encierra un tesoro*, Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI, Madrid, Santillana, pp. 106-107

⁵⁵ Delors J. (pres.) (1996), ob. cit., pp. 106-107

Siguiendo esta línea, Pagés, afirma que educamos para que los jóvenes puedan construir sus futuros personales y sociales, disponiendo de lo necesario.⁵⁶

En las Ciencias Sociales, encontramos la posibilidad de enseñar e inculcar diversos valores a nuestros jóvenes. Tomando hechos pasados, así como el patrimonio, como documento vivo de nuestro pasado, se fomenta esa búsqueda y descubrimiento de nuevos valores, para que los aprendan e interioricen. De modo que nosotros les damos una visión del mundo, de la realidad, sobre la cual el alumnado deberá construir su propia perspectiva de éste, así como de sí mismo y de su futuro.⁵⁷

De esta forma, lo que perseguimos, es fomentar la autonomía de los jóvenes ante futuros desafíos, mediante el aprendizaje de valores que les permitan 'dialogar, cooperar, asociarse y propiciar encuentros de entendimiento en la formulación del cambio'⁵⁸, en palabras de Estepa, Domínguez y Cuenca. Señalan que el plano cultural ha tomado relevancia en la comunicación entre personas debido a su mundialización y homogeneización, en tanto que el Patrimonio constituya un recurso relevante para ayudar a resolver problemas sociales y ayudar en la comprensión y transformación del mundo hacia un sentido igualitario.⁵⁹

Queremos preparar a los jóvenes para 'entender el mundo desde la paz, la solidaridad, el respeto, la sensibilización ante los actos de injusticia o para fomentar la necesaria estima y valoración del legado cultural [...] obligados a transmitir'⁶⁰. Fomentar la construcción de una sus propias autonomías morales.

⁵⁶ Pagés Blanch, Joan, 'Los valores y la didáctica de las Ciencias Sociales: retos para la formación de una conciencia democrática', en *Los valores y la didáctica de las ciencias sociales*, Actas de IX Simposium de Didáctica de las Ciencias Sociales, Lleida, Universidad de Lleida, 1998, p. 11

⁵⁷ Pagés Blanch, Joan (1998), ob. cit., pp. 16-17

⁵⁸ Estepa Giménez, Jesús, Domínguez Domínguez, Consuelo y Cuenca López, José María, 'La enseñanza de valores a través del patrimonio', en *Los valores y la didáctica de las ciencias sociales*, Actas de IX Simposium de Didáctica de las Ciencias Sociales, Lleida, Universidad de Lleida, 1998, p. 328

⁵⁹ Ibídem, p. 328.

⁶⁰ Ibídem, p. 329.

4.3.3. Concienciación, sensibilización y empatía

La concienciación es la acción por el cual las personas tomamos conciencia sobre algo, es decir, tomamos una responsabilidad. Acompañando a este hecho está la sensibilización, esa toma de sensibilidad y respeto por algo, la valoración, en este caso, del patrimonio.

Una vez definidos esos conceptos, podemos llegar a la conclusión de que ambos se encuentran en la base de la difusión y educación del patrimonio, como acciones clave para que la sociedad lo valore, lo disfrute y lo proteja.

Estas acciones se trabajan en el ámbito educativo, y sirven como base, también, para reconocer el sentido de identidad en nuestro legado cultural.

Previamente ya he hablado sobre la evolución de la concepción del patrimonio, así como la percepción que la sociedad tenía de él. Si bien a lo largo de la historia los diferentes bienes, tesoros, monumentos, etc. que han ido integrándose dentro del término 'patrimonio', han sido valorados por los motivos que correspondían a una época en concreto – pues hay que tener en cuenta que no todo el patrimonio ha sido valorado por igual, sino que dicha valoración dependía de las características sociales, culturales, etc., de la época en concreto –, pero sin llegar a darse una conciencia colectiva global.

Este hecho va a comenzar a surgir, de manera paulatina, con la creación de los museos modernos estatales; pero será durante las guerras mundiales, cuando diferentes organismos y organizaciones se vuelquen para la protección y salvaguarda de nuestros bienes culturales, y con ellos se fue extendiendo, rápidamente, una preocupación y sensibilización colectiva ante estos legados, testimonios vivos de nuestra historia, nuestra identidad. Es gracias a esa concienciación cuando los esfuerzos realmente se dirigen a su protección y salvaguarda con avances en las intervenciones de restauración y conservación.

Gabardón de la Banda⁶¹ ya lo afirma en uno de sus trabajos, que esa concienciación patrimonial varía en función de diferentes circunstancias como son el contexto sociocultural, la estructura socioeconómica, el sistema educativo, etc.

Como ya he mencionado, es importante que este proceso de concienciación vaya acompañado por otro de sensibilización, de cara a reconocer ese patrimonio como propio y a respetarlo y cuidarlo. En este punto entra en juego una de las capacidades de la inteligencia emocional, la empatía, 'la capacidad de comprender las emociones de los demás, entender su punto de vista e interesarnos por ellos. Lo fundamental [...] es percibir lo que sienten, lo que necesitan, lo que les preocupa [...]; a veces, sin que lo sepan. [...] capacidad sutil de observación'⁶².

Esta capacidad emocional podemos trasladarla al patrimonio, pues esos procesos de concienciación y sensibilización necesitan de un fundamento razonado, al cual podemos llegar con la comprensión y entendimiento del patrimonio. En este aspecto me ocupo más de la empatía hacia las culturas y comunidades, así como las épocas, que crearon y donde se crearon esos bienes culturales.

Para entender el patrimonio debemos saber el motivo por el cual fueron creados, para poder darle ese sentido de identidad y pertenencia; vernos reflejados en esos bienes que forman parte de nuestro legado.

Conocer los contextos socioculturales en los que fueron creados, los recursos de los que se disponían, la motivación de las personas, etc., nos lleva a una comprensión más profunda, que nos ayuda a simpatizar con esas culturas y a entender realmente el significado de ese patrimonio, así como los años de historia que tras su creación a vivido y cómo se ha mantenido en el tiempo. Así, al conocer esta información e interiorizarla, le damos un sentido que nos permite ir más allá de lo meramente visual, llegando a la comprensión de aspectos que necesitan de una mayor observación e investigación.

⁶¹ Gabardón de la Banda, José Fernando, 'Educación cívica y patrimonio. La concienciación patrimonial en el ámbito educativo', en Ávila Ruiz, Rosa María, López Atxurra, Rafael y Fernández de Larrea, Estibaliz (eds.) (2007), *Las competencias profesionales para la enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales ante el reto europeo de globalización*, Bilbao, Asociación Universitaria de Profesores de Didáctica de las Ciencias Sociales, p. 431

⁶² Acosta, José María, *Inteligencia emocional en una semana*, Barcelona, Gestión, p. 96.

Los bienes inmateriales, las tradiciones orales, necesitan de este entendimiento, para poder realmente sentirlos nuestros y dirigir los esfuerzos a transmitirlo a generaciones futuras. Alguien que no entienda cierta costumbre, no va a sentirla como suya y por tanto no va a tener esa conciencia, sensibilidad y preocupación porque siga salvaguardándose.

5. APLICACIONES DIDÁCTICAS

Llevar a la práctica todo lo citado anteriormente, es la tarea verdaderamente complicada de esta educación patrimonial. Ya hemos señalado su presencia en el currículum y la creciente importancia que está suscitando tanto en la esfera de la educación formal como en la informal. Pero necesitamos de proyectos reales que pongan en práctica todas las propuestas, para llegar al mayor porcentaje posible de la sociedad, dispuesta a comprometerse y trabajar por el cuidado del patrimonio.

Para ello, muchos autores apoyan la necesidad de empezar este trabajo en la temprana edad de la adolescencia, para incentivarlos, motivarles y fomentar esa participación y sentido identitario del patrimonio. Me parece importante, y coincido con este pensamiento, en cuanto a que propongo el trabajo de ciertas capacidades de la inteligencia emocional, y es en la adolescencia cuando los jóvenes comienzan su madurez, no solo física y biológica, sino también psicológica, comprendiendo dentro la búsqueda de su identidad, la comprensión del mundo que les rodea desde una perspectiva personal con la construcción de sus propios conocimientos, las emociones que van a sentir con gran intensidad, la autoestima, etc.

Teniendo esto en cuenta voy a desarrollar la propuesta de una serie de proyectos, destinados a diferentes edades, y donde se va a trabajar un tipo de patrimonio. En cada uno de ellos, aparte de explicar y redactar la estructura que va a tener, explicaré el motivo de la elección, su justificación.

5.1. Nuestro patrimonio local: la importancia de la difusión para su promoción y salvaguarda

Este proyecto educativo sociocultural se enfoca a la dinamización de los recursos patrimoniales, culturales y naturales de un área delimitada seleccionada. En este caso, dicha área, es la Reserva de la Biosfera de los Altos Valles del Leza, Jubera, Cidacos y Alhama, un territorio con gran diversidad de valores ubicado en la Comunidad Autónoma de La Rioja, y cuyo conocimiento e importancia entre la población local es escaso. Para una mayor facilitación del trabajo a los alumnos, acotamos el área al Valle del Leza.

Esta zona sufre importantes problemas de despoblamiento y envejecimiento de la población. Por ello me ha parecido adecuado escoger este lugar, ya que ofrece grandes posibilidades de patrimonio a través del cual se puede conseguir la promoción de la zona para su cuidado y protección.

Da la oportunidad a los jóvenes de conocer su patrimonio e identificarse con él, para que tomen conciencia de ello y se involucren en su salvaguarda y transmisión a las generaciones futuras, para que los problemas que sufre el área no conlleven a la pérdida irreversible de sus valores culturales, naturales y patrimoniales.

Actualmente en la zona ya existen diversos programas de conservación y protección, pero su conocimiento es escaso, y por ello creo necesario difundirlo entre los jóvenes, tomando como vía la educación, para que puedan contribuir a esa protección.

5.1.1. Diseño

Este proyecto requiere un trabajo de investigación por parte del alumnado, en la búsqueda de información sobre la zona y sus recursos, además del análisis de los problemas y el razonamiento crítico para la propuesta de mejoras o medidas a llevar a cabo para su promoción y difusión.

Por ello he escogido el curso de 2º de bachillerato, ya que en este nivel se cursan las asignaturas de Geografía e Historia, y en este proyecto se trabajan aspectos de ambas materias, pues el trabajo de investigación supone la búsqueda de breve información sobre su historia, así como se van a trabajar aspectos del sector agrícola y ganadero que prima en la zona.

Una vez señalado esto, el proyecto se va centrar en un trabajo colaborativo: cuatro grupos que realizarán el estudio de la misma zona, para luego, al final del proyecto, poner la información en común y realizar un pequeño debate y evaluación de éste. El motivo principal por el cual se realiza por grupos, además de fomentar ese trabajo cooperativo, es para facilitar la búsqueda de información, ya que a pesar de disponer de material necesario suficiente, puede resultar algo complicado. De este modo podrán repartirse tareas y conseguir mejores resultados.

5.1.2. Introducción de la zona

La Reserva de la Biosfera de los altos valles del Leza, Jubera y Cidacos se encuentra en las sierras surorientales de la Comunidad Autónoma de la Rioja. La Superficie de este espacio es de aproximadamente unas 119.669 hectáreas,



abarcando el 24% de la superficie total de la comunidad, lo que nos indica la gran importancia de esta área para el conjunto de toda La Rioja. Dentro de esta superficie encontramos un total de 27 poblaciones.)

La Rioja es una comunidad Autónoma dentro de España, situada en el norte de la Península Ibérica. Esta comunidad dividida por siete ríos, abarca parte del Valle del Ebro en su zona septentrional y del Sistema Ibérico en el sur. Se trata de una comunidad uniprovincial, dividida en 174 municipios con capital en Logroño y que cuenta con 317.053 habitantes.

Situado en la Sierra de Camero Viejo. Su importancia histórica reside en su actividad ovina, partícipe de la industria textil gracias a la lana de la ganadería ovina. Pero a mediados del XIX, dicha actividad entro en declive debido a la derogación de la Mesta.

A mediados del siglo XX comenzó la emigración hacia las ciudades; un éxodo rural que fue empobreciendo la zona, dejando a los municipios y pequeños pueblos con una importante despoblación. Actualmente, el territorio ha perdido bastante población; 768 habitantes recogidos en el censo del 2012.



Se caracteriza por una ganadería vacuna, y unas formaciones geológicas relevantes, como son los pliegues, los cortados y los roquedos. Su paisaje ha sido deformado por la acción del hombre. Sin embargo mantiene espacios naturales como las dehesas de Muro, San Román y Cabezón. Los árboles predominantes son las Hayas y los Robles, así como los Pinos, todos ellos gracias a la repoblación forestal, que se extiende por antiguas zonas de cultivo.

Los núcleos de población que se integran dentro de este Valle son: Ajamil (Larriba, Torremuña, Ajamil), Cabezón de Cameros, Hornillos de Cameros, Jalón de Cameros, Laguna de Cameros, Leza de Río Leza, Muro en Cameros, San Román de Cameros (Vadillos, Velilla, Santa María, Montalvo, Avellaneda, Valdeosera, San Román), Soto en Cameros (Trevijano, Luezas, Treguajantes, Soto en cameros), Rabanera, Terroba y Torre en Cameros.

5.1.3. *Objetivos y relación con el currículo*

Este proyecto va a ayudar al alumnado a una mejor comprensión de los contenidos de la materia de Geografía. En este caso, en relación al currículo, el bloque principal que se trataría es el **Bloque VII. El espacio rural y las actividades del sector primario**:

- Aspectos históricos que explican los factores agrarios.
- Características de las explotaciones agrarias.
- Transformaciones agroindustriales.
- Paisajes agrarios de España.
- Estructura y tenencia de la propiedad y tierras.

No obstante, se trabajan también contenidos de los dos bloques anteriores (**Bloque VI: La población española y Bloque V: Los paisajes naturales y las interrelaciones naturaleza-sociedad**)

- Influencia del medio en la actividad humana (Bloque V).
- Aprovechamiento sostenible del medio (Bloque V).
- Movimientos naturales de migración (Bloque VI).
- Las migraciones (Bloque VI).

Por tanto, se pretenden perseguir los siguientes objetivos:

- Profundizar en el conocimiento del patrimonio local y natural.

- Fomentar la difusión y conocimiento de la Reserva.
- Identificar la relación del medio rural y el hombre.
- Explicar las características de la ganadería y agricultura.
- Analizar el éxodo rural.
- Dotar al alumnado de las herramientas necesarias para el desarrollo de propuestas, así como el fomento de su razonamiento crítico.
- Desarrollar las habilidades sociales y la empatía hacia estos pueblos, como parte de ellos y de su historia y tradición.

5.1.4. Metodología y estructura

Se van a trabajar diferentes metodologías para la elaboración de cada parte del proyecto, pero teniendo como base un aprendizaje significativo y funcional. Además también emplearemos una metodología comunicativa, activa y participativa, asegurando la motivación y colaboración del alumnado.

- En primer lugar, tras haber hecho los grupos, se les entregará información sobre la zona en general. En este primer momento deberán realizar un trabajo autónomo, dentro de los grupos, en la búsqueda de información. Para ello podrán realizar revisiones bibliográficas, usar artículos, datos de los programas turísticos de la zona, recursos web, etc.; la información que deben recabar es:
 - Marco Histórico
 - Marco Geográfico
 - Contexto socio-demográfico
 - Características medioambientales
 - Valores naturales y patrimoniales
- En segundo lugar, y con previa planificación, se realizarán visitas y salidas de campo para conocer la zona en persona, donde los alumnos podrán seguir recabando información. Dentro de estas visitas se organizarán charlas de algunos habitantes de los pueblos que se hayan ofrecido para hablarles sobre la vida en el lugar.
- En base a la información ya buscada, el alumnado deberá elaborar material didáctico donde redacten toda su información, con ayuda de recursos visuales como imágenes y mapas, en los que deberán delimitar el área de estudio y los valores y patrimonio que destacan.

- Para finalizar el trabajo por grupo, realizarán un breve análisis DAFO de la zona, en base al cual desarrollarán una serie de propuestas.
- Cada grupo realizará una breve exposición, con las propuestas desarrolladas. Después se hará un debate conjunto, donde, aparte de hablar sobre las propuestas, se hablará también sobre ese sentido de pertenencia e identidad; cómo se han sentido ellos al entrar en contacto con un patrimonio de su comunidad que se encuentra en peligro, buscando un poco esa transmisión de emociones.

5.1.5. Recursos

Los recursos de los que se dispone para la realización de este proyecto son:

- Materiales bibliográficos
- Páginas web
- Vídeos, imágenes, etc.
- Mapas
- Información de los programas de protección realizados en la zona

5.1.6. Criterios de evaluación

1. Valorar el patrimonio local y natural, así como, en general, la importancia del patrimonio y comprender las amenazas que sufre.
2. Describir las características principales del entorno.
3. Analizar las costumbres, tradiciones y culturas de esos pueblos.
4. Identificar la influencia del hombre en el medio natural del valle.
5. Explicar el éxodo rural a través de un gráfico de población de la zona.
6. Describir los paisajes agrarios y las actividades agrícolas y ganaderas.
7. Situar en el mapa los recursos naturales, culturales y patrimoniales.
8. Razonar y debatir propuestas útiles fundamentadas, teniendo en cuenta el aprovechamiento sostenible del medio y su protección

5.1.7. Conclusiones y resultados de aprendizaje

El uso del patrimonio como recurso didáctico ofrece a los estudiantes diversas posibilidades de aprendizaje y desarrollo integral. Les permite, no solo trabajar contenidos de las materias impartidas, poniéndolos en práctica, sino que les acerca a este patrimonio, un legado cultural de su zona, que por desgracia, muchos desconocen, y aún más las amenazas que enfrenta.

También contribuye a la adquisición de competencias básicas:

- **Competencia en Comunicación Lingüística (CCL).** Se desarrollará mediante la comprensión de la información recabada, la elaboración de los materiales didácticos y la transmisión de los conocimientos propios que han elaborado en base a dichos datos buscados, así como la transmisión de estos.
- **Competencia Digital (CD).** Se desarrollará mediante el empleo de fuentes de información digitales, sabiendo buscar y emplear los datos disponibles.
- **Competencia para aprender a aprender (CAA).** Se desarrollará mediante la búsqueda autónoma de información y su posterior tratamiento, así como el razonamiento y resolución de problemas, concluyendo con las propuestas y soluciones que elaboren.
- **Sentido de iniciativa y espíritu emprendedor (SIE).** Se desarrollará, también, mediante esa búsqueda autónoma de la información, la participación durante el proyecto en las diversas actividades que conlleva, así como en el debate final y durante el trabajo colaborativo y cooperativo con sus compañeros.
- **Conciencia y expresiones culturales (CEC).** Se desarrollará mediante la comprensión y reconocimiento de las costumbres y tradiciones de la zona, la toma de contacto con los recursos durante las excursiones, así como la información que reciben de primera mano de la población local de los diferentes pueblos de los valles. Con ello fomentan la apreciación, valoración, concienciación, sensibilización y respeto por su patrimonio y herencia cultural, como legado de su pasado, que supone un enriquecimiento personal y colectivo que se debe preservar, conservar y proteger.
- **Competencias sociales y cívicas (CSC).** Se desarrollará mediante la apreciación de la diversidad cultural y la pluralidad.

El acercamiento a estos recursos con las excursiones y salidas de campo les permite entrar en contacto, no solo con dichos valores, sino con la población local, lo que fomenta el desarrollo de las habilidades sociales y la empatía, tomando conciencia de identidad y viendo ese patrimonio, no como ajeno a

ellos, sino como parte de su comunidad, de su historia, y que por tanto deben proteger y difundir para que no se acabe perdiendo por las amenazas a las que está expuesto. Y gracias a ello podrán desarrollar propuestas razonadas y críticas, no solo desde un punto de vista cognitivo, sino también emocional.

En cuanto a los estándares de aprendizaje, en relación con los objetivos y criterios:

- 1.1. Reconoce la importancia del patrimonio, como parte de nuestro legado, y como recurso educativo para profundizar en el aprendizaje de los contenidos.
- 1.2. Toma conciencia de la importancia de proteger el patrimonio de los peligros y de conservarlo.
- 2.1. Identifica los principales rasgos demográficos y medioambientales de la zona.
- 3.1. Valora las tradiciones de los pueblos de la zona.
- 4.1. Describe cómo el hombre ha modificado el paisaje natural para su aprovechamiento agrícola y ganadero.
- 4.2. Explica los daños que la intervención del hombre ha causado en ese medio natural.
- 5.1. Explica las causas de los movimientos migratorios, haciendo hincapié en el éxodo rural.
- 5.2. Analiza y describe un gráfico de población del valle para comprobar esa pérdida de habitantes.
- 6.1. Expone las principales características de la ganadería y agricultura en España.
- 6.2. Analiza los paisajes agrarios.
- 6.3. Identifica los instrumentos agrícolas y ganaderos empleados antiguamente, observados en la salida de campo.
- 7.1. Sitúa en un mapa de La Rioja la Reserva de la Biosfera, el Valle del Leza y los principales núcleos de población de la zona, así como las áreas de cultivo.
- 8.1. Debate posibles propuestas para evitar el despoblamiento de la zona

- 8.2. Aprecia el entorno natural y sus recursos patrimoniales y expón maneras en las que el hombre pueda aprovechar dicho medio de manera sostenible.

5.2. Altamira, el estudio de un patrimonio de la humanidad amenazado por el turismo masivo

Este proyecto educativo se centra en un patrimonio conocido y declarado, ya en 1985, Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Por tanto, este recurso histórico y cultural no se ve afectado, como era el anterior caso, por su escasa difusión y la pérdida de su conocimiento, que amenazaban con su desaparición, de aquellas tradiciones orales, y el deterioro irreversible de los bienes muebles e inmuebles.

Sin embargo sí que se ve expuesto a otro tipo de peligros, siendo en este caso el turismo masivo que amenazaba con el deterioro irreversible de las pinturas. Para este caso, la solución que se tomó fue la realización de una cueva artificial o neocueva, en el Museo Nacional y Centro de Investigación de Altamira, que reconstruye al más fiel detalle la cueva original. Además de otras medidas que se han ido tomando, como, un régimen de acceso controlado y limitado a la original, la supresión de instalaciones ganaderas en sus proximidades, etc., se ha conseguido un gran trabajo de preservación y conservación, dirigido, no solo al control del turismo, sino a su protección frente a los usos nocivos del suelo y de la contaminación ambiental.

Por ello, este proyecto se centra en el conocimiento de estas cuevas, como recurso didáctico de apoyo al temario de prehistoria en el primer curso de ESO, así como a la difusión de las amenazas que nuestro patrimonio puede sufrir y cómo podemos tratar de minimizar los daños.

5.2.1. Diseño

El proyecto apoya con material real, el temario de la materia de Historia de primer curso de ESO, la prehistoria. De este modo los estudiantes pueden aumentar su interés al poder disfrutar de un testimonio vivo, poniendo sus conocimientos en práctica y a la vez entrando en contacto con el patrimonio, para empezar a valorarlo como parte de ellos, identificándose con él.

El proyecto se realizará individualmente, trabajando la información que se les dé sobre la cueva, teniendo como base sus conocimientos previos, y pudiendo realizar búsquedas autónomas para mayor información, así como el uso de la página web y de la aplicación del Museo de Altamira.

Durante el proyecto se van a emplear recursos tecnológicos como los ordenadores para el trabajo con los recursos web y el proyector para el visionado de la película. Dicho uso de los recursos digitales va a contribuir a la adquisición y trabajo de las competencias.

En la visita a la Cueva de Altamira y su museo y centro de investigación, los jóvenes podrán disfrutar de la realización de actividades, buscando además de su aprendizaje, su disfrute y diversión, fomentando así su interés, en vez de hacer que les resulte pesada por toda la información recibida.

Mediante los debates se buscará la participación de los alumnos, haciendo que razonen sus ideas y que estas tengan cierta base emocional, por ejemplo al buscar ideas para proteger el patrimonio o sobre la declaración como Patrimonio de la Humanidad, puesto que aquí comparten su visión sobre el patrimonio así como la identificación que sienten con él.

5.2.2. Introducción de la zona

La Cueva de Altamira se encuentra en la Comunidad Autónoma de Cantabria, a unos kilómetros del municipio de Santillana del Mar. Está en la parte superior de una colina de origen Plioceno, y tiene un recorrido de 290 metros de longitud.

La cueva fue descubierta en 1868 por Modesto Cubillas, quien más tarde acompañaría al prehistoriador Marcelino Sanz de Sautuola, quien realizó el descubrimiento científico de la cueva identificando algunas pinturas y grabados.

La cueva ha pasado por diferentes excavaciones, en las cuales se han ido encontrando yacimientos arqueológicos con arte mueble como bifaces, raspadores, etc., grabados, pinturas, etc. Gracias a ello y en base a las investigaciones se sabe que la cueva estuvo habitada hace unos 22 mil años.

Junto a la cueva se localiza el Museo Nacional y Centro de Investigación de Altamira, un museo de titularidad estatal integrado en la Dirección General de

Bellas Artes y Patrimonio Cultural del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. El edificio actual fue realizado por el arquitecto Juan Navarro Baldewweg en 2001.

El objetivo de este museo y centro de investigación es servir como instrumento científico y administrativo para una adecuada gestión y conservación de la cueva. Además, como ya he señalado previamente, en el museo se encuentra la Neocueva, desde el 2001. Aunque se siguen permitiendo las visitas a la cueva original, estas tienen un régimen de control muy estricto, lo que hizo necesario esta reconstrucción artificial, pero fiel a la original, para que los visitantes puedan seguir disfrutando del arte rupestre y de su historia.

5.2.3. Objetivos y relación con el currículo

Este proyecto, dentro del currículo, se enmarca en el contenido de Prehistoria: el Paleolítico, dentro del **Bloque II: la historia**, en relación con el punto de: 'Paleolítico: etapas; características de las formas de vida: los cazadores y los recolectores', ya que las pinturas y utensilios encontrados en las cuevas fueron datados pertenecientes al Paleolítico Superior. Permitirá al alumnado, mediante testimonios vivos, comprender mejor las formas de vida de esas sociedades de cazadores y recolectores, pudiendo manipular replicas de las herramientas reales, conocer sus materiales, cómo se fabricaban y cómo los utilizaban. Así, se pretenden perseguir los siguientes objetivos:

- Profundizar en el conocimiento del patrimonio nacional.
- Poner en práctica los conocimientos teóricos sobre el Paleolítico adquiridos en el aula.
- Concienciar a los estudiantes sobre la necesidad de la conservación y protección del patrimonio.
- Concienciar sobre las amenazas a las que el patrimonio está expuesto.
- Conocer, mediante testimonios vivos, las características de las sociedades paleolíticas.
- Analizar los avances y progresos de las sociedades paleolíticas.

- Identificar las herramientas de la industria lítica y ósea, encontradas en las cuevas.
- Describir el arte rupestre.
- Conocer el entorno de las cuevas, su flora y fauna, relacionándolas con las prácticas recolectoras y de caza de las sociedades prehistóricas.
- Dotar al alumnado de las herramientas necesarias la resolución de problemas, así como el fomento de su razonamiento crítico.
- Desarrollar las habilidades sociales y la empatía hacia las civilizaciones prehistóricas, como parte de su historia y legado.

5.2.4. Metodología y estructura

Se van a trabajar diferentes metodologías para la elaboración de cada parte del proyecto, pero teniendo como base un aprendizaje significativo y funcional. Además también emplearemos una metodología comunicativa, activa y participativa, asegurando la motivación y colaboración del alumnado.

- En primer lugar, y tras haber visto la parte del temario correspondiente, se les entregarán una serie de fotocopias con la información de la cueva, sobre la cual se hablará de forma conjunta, para que los estudiantes puedan preguntar cualquier duda. Como apoyo se proyectará la página web del museo.
- Como parte del estudio sobre el descubrimiento de la película se visionara la película 'Altamira' (2016), dirigida por Hugh Hudson y protagonizada por Antonio Banderas. Habiendo visto la información real sobre la cueva, su descubrimiento y las pinturas, se realizará, tras el visionado, un pequeño debate sobre la fidelidad de la película a la información real. De esta manera fomentamos el razonamiento crítico de los estudiantes y haciendo que piensen y razonen poniendo en práctica los conocimientos que poseen.
- Aprovechando la proximidad del lugar, se realizaría, al igual que en el proyecto anterior, una visita a la cueva, donde se vería el museo, el centro de investigación y la Neocueva, mediante una visita guiada para que puedan recibir toda la información posible. Previamente preparados y hablados con los encargados de las actividades para

estudiantes, se realizarán algunas, para que aprendan y se diviertan, sin que la excursión resulte monótona y pesada.

- Dibujo de alguna pintura de la cueva con pigmentos minerales y carbón vegetal, habiendo introducido el uso de estos materiales en las pinturas y grabados originales.
 - Lectura de imágenes
 - Trabajo con los bienes muebles prehistóricos, investigando sobre su uso, su composición, su formación, etc.
 - Paseo por el entorno natural
- De vuelta en clase, se hablará sobre la visita, para conocer su opinión y lo que más les ha llamado la atención, pudiendo así trabajar algún aspecto que les haya resultado de mayor interés, para seguir fomentándolo.
 - Por último, se realizará un debate sobre: el turismo masivo y la Neocueva; qué les parece como solución, creen importante y necesario proteger la cueva original, etc., y un segundo debate sobre la declaración como Patrimonio de la Humanidad, asegurando que el alumnado entienda las características que hacen de este bien merecedor de las menciones.

5.2.5. Recursos

Los recursos de los que se dispone para la realización de este proyecto son:

- Libro de texto y apuntes
- Página web oficial del museo
- Aplicación 'Museo de Altamira'
- Vídeos, imágenes, etc.
- Mapas, guías, itinerarios

5.2.6. Criterios de evaluación

1. Valorar el patrimonio, así como, en su importancia y potencial como recurso didáctico.
2. Analizar las costumbres, tradiciones y culturas de las civilizaciones prehistóricas del Paleolítico.
3. Describir las características principales de las sociedades de cazadores y recolectores.

4. Identificar los objetivos encontrados en las cuevas y su antiguo uso.
5. Identificar los peligros y amenazas a los que se ven expuestos la Cueva de Altamira, así como el patrimonio en general.
6. Razonar y debatir sobre la neocueva u otras posibles alternativas que propusieran con base fundamentada.
7. Identificar las características principales de la zona, relacionándolas con las formas de vida de esas sociedades paleolíticas.
8. Valorar el arte rupestre.
9. Reconocer la importancia del descubrimiento de la Cueva de Altamira.

5.2.7. Conclusiones y resultados de aprendizaje

El uso del patrimonio como recurso didáctico ofrece a los estudiantes diversas posibilidades de aprendizaje y desarrollo integral. Les permite trabajar contenidos de las materias, poniéndolos en práctica, y les acerca a estos bienes, fomentando su interés y tomando conciencia sobre las amenazas que puede sufrir. También contribuye a la adquisición de competencias básicas:

- **Competencia en Comunicación Lingüística (CCL).** Se desarrollará mediante la comprensión de la información recibida, tanto en clase como en la visita guiada y que pueden haber buscado por su cuenta, así como mediante la transmisión de los conocimientos propios que han elaborado en base a dichos datos y la transmisión de estos.
- **Competencia Digital (CD).** Se desarrollará mediante el empleo de fuentes de información digitales, sabiendo buscar y emplear los datos disponibles.
- **Competencia para aprender a aprender (CAA).** Se desarrollará mediante la búsqueda autónoma de información y su posterior tratamiento, así como el razonamiento y resolución de problemas, concluyendo con el debate sobre la amenaza del turismo masivo y su solución, y la propuesta personal de otras alternativas con las que quieran participar y debatir.
- **Sentido de iniciativa y espíritu emprendedor (SIE).** Se desarrollará, también, mediante esa búsqueda autónoma de la información, la participación durante el proyecto en las diversas actividades que

conlleve, así como con los debates, tanto los finales, como el realizado tras el visionado de la película.

- **Conciencia y expresiones culturales (CEC).** Se desarrollará mediante la comprensión y reconocimiento de las costumbres y tradiciones de esas civilizaciones prehistóricas, la toma de contacto con los recursos durante las excursiones, así como la información que reciben en la visita guiada. Con ello fomentan la valoración, concienciación y respeto por su patrimonio cultural, como legado de su pasado, que supone un enriquecimiento personal y colectivo que se debe preservar, conservar y proteger.
- **Competencias sociales y cívicas (CSC).** Se desarrollará mediante la apreciación de la diversidad cultural y la pluralidad.

El acercamiento a estos recursos les permite entrar en contacto, con el patrimonio y los valores e historia que encierra, lo que fomenta el desarrollo de las habilidades sociales y la empatía, tomando conciencia de identidad y viendo ese patrimonio, no como ajeno a ellos, sino como parte de su de su historia, y que por tanto deben proteger y conservar, buscando soluciones de intervención que minimicen los daños de las amenazas a las que está expuesto. Y gracias a ello podrán debatir y desarrollar propuestas razonadas y críticas, no solo desde un punto de vista cognitivo, sino también emocional.

Los resultados de aprendizaje, de acuerdo a los objetivos y criterios, serían los siguientes:

- 1.1. Reconoce la importancia del patrimonio, como parte de nuestro legado, y como recurso educativo para profundizar en el aprendizaje de los contenidos.
- 2.1. Describe las características de las sociedades paleolíticas.
- 2.2. Identifica los avances de esas sociedades, de acuerdo al mayor detalle de las pinturas y las mejoras de las herramientas.
- 3.1. Identifica los rasgos principales de las sociedades paleolíticas.
- 3.2. Diferencia las actividades de recolección y de caza.
- 4.1. Describe los útiles pertenecientes a las sociedades paleolíticas, y señala su función.

- 5.1. Explica cómo el turismo masivo está amenazando la integridad de la cueva.
- 6.1. Aprecia la neocueva como medida de conservación.
- 6.2. Sé responsable y cuida de nuestro patrimonio.
- 7.1. Describe las características del entorno.
- 7.2. Explica cómo usaban su entorno, flora y fauna, las sociedades recolectoras y cazadoras.
- 8.3. Describe el arte rupestre.
- 8.4. Identifica los animales de las pinturas y su relación con sus formas de vida.
- 8.5. Reconoce las mejoras realizadas en la técnica de unas pinturas a otras.
- 9.1. Valora el descubrimiento de la Cueva de Altamira para una mayor comprensión de las sociedades prehistóricas y su evolución.

6. DISCUSIÓN

Ambas propuestas de innovación educativa están destinadas al trabajo de los contenidos de la materia a través del patrimonio, pero también al desarrollo de ciertas capacidades de la inteligencia emocional.

He decidido hacer dos para así enfocarlas, no solo a diferentes cursos, sino también a los contenidos de geografía por un lado y de historia por otro.

En mi opinión, y teniendo en cuenta mi propia experiencia, creo que el acercamiento del patrimonio al alumnado puede fomentar un mayor interés por él, ya que al entrar en contacto con él, les permite adquirir nuevos conocimientos y experimentar nuevas situaciones y emociones que, a través de un libro de texto o apuntes, pueden carecer de relevancia para ellos.

Acercarles a patrimonios que forman parte de su cultura e historia fomenta esa concienciación e identificación con ellos, dando como resultado un doble beneficio, pues no solo ayuda al alumnado en su formación integral, sino que al conseguir esa toma de conciencia, se favorece la implicación y participación de estos en el patrimonio.

Además, en el caso de la Cueva de Altamira, el interés y la motivación que conllevan el entrar en contacto con las herramientas y utensilios que empleaban las civilizaciones paleolíticas, así como poder ver en persona las pinturas rupestres, puede suponer un gran aliciente para el estudio de los contenidos y ayudarles en su aprendizaje y en la construcción de sus propios conocimientos.

De igual modo, el alumnado de 2º de bachillerato puede despertar su interés por las formas de vida rurales, impulsando en ellos el respeto por las prácticas agrícolas y ganaderas, pero también por un buen uso del medio que asegure sus sostenibilidad. Es decir, que sean conscientes de la necesidad de seguir manteniendo estas costumbres, pero sin poner en peligro el medio natural. Un problema que no solo se encuentra en estas zonas, sino que actualmente es de especial importancia a la hora de aprovechar los recursos naturales sin poner en peligro el medioambiente.

Sin duda los beneficios son múltiples, y repercuten, como he señalado previamente, tanto en el propio objeto patrimonial, como en los alumnos.

Si bien es cierto que puede resultar una tarea complicada, pues tenemos que tener en cuenta que los destinatarios de ambos proyectos son jóvenes, con edades comprendidas entre los 12 y los 18 años, cuyos intereses, preocupaciones y gustos, distan mucho, en la gran mayoría, de lo cultural.

No obstante es importante comenzar este acercamiento desde temprana edad, pues fomenta, poco a poco, una mayor familiaridad e identificación, pudiendo despertar en algunos de ellos un mayor interés que les lleve en sus estudios futuros a ámbitos relacionados con el patrimonio, la cultura, la historia, etc.

Además, dado que en estas edades se están conformando sus identidades, teniendo gran preocupación por su aspecto, su aceptación, sus relaciones sociales, etc., y además la inestabilidad emocional por la que pasan, me parece importante trabajar también, desde estas edades, las capacidades de la inteligencia emocional, para su futuro buen desarrollo, y para ayudarles en esa etapa de transición y múltiples cambios, que puede resultar para muchos complicada, solitaria y dura.

Para concluir, aunque la puesta en práctica pueda ser complicada y necesite de esfuerzo y estrategia, sin duda los beneficios que se obtienen de ella, hace que merezca la pena trabajar por conseguirlo.

7. CONCLUSIONES

Con la realización de este trabajo he podido investigar sobre el uso del patrimonio como recurso didáctico. Cómo se trabaja la educación patrimonial para la difusión de los bienes culturales, pero también la importancia que tiene la necesidad de concienciar a la sociedad sobre su conservación. Muchos estudios apoyan la idea de inculcar dicha toma de conciencia y sensibilización desde edad temprana, haciendo a los jóvenes partícipes de su legado cultural, histórico y artístico, para que así puedan colaborar en su preservación y protección.

Con dicho análisis se evidencia la gran carencia de práctica que realmente sufre la educación patrimonial, es decir, aunque el patrimonio aparezca en el currículo, tanto en objetivos, criterios y estándares, la realidad práctica en el aula dista mucho de la teoría. Por tanto, debemos seguir trabajando para hacer realidad la presencia del patrimonio, pues esta práctica no solo beneficia a los bienes culturales, sino que además fomenta en los jóvenes su desarrollo integral, trabajando aspectos de la inteligencia emocional e inculcando en ellos valores cívicos, de solidaridad, respeto y comprensión hacia la pluralidad cultural.

También me ha permitido analizar la inteligencia emocional, las diferentes posiciones que hay respecto a la necesidad de trabajarla en la escuela para su desarrollo óptimo, pues como menciono a lo largo del trabajo, el aspecto cognitivo no trabaja solo a la hora de tomar decisiones, resolver conflictos, etc., sino que también toman parte de ello las emociones. Por ello es igual de importante trabajar y desarrollar ambas dimensiones por igual.

Al igual que ocurre con el patrimonio, la práctica real de las capacidades emocionales en el aula carece de importancia, dando prioridad a la capacidad intelectual cognitiva, lo que resulta un grave error. Por eso muchos autores, docentes y expertos se están moviendo y posicionando a favor de trabajar realmente la inteligencia emocional en las aulas, guiar al joven en el conocimiento de sus emociones, y darle las herramientas necesarias para poder comprenderlas, controlarlas y utilizarlas de manera efectiva en su día a día y en sus relaciones sociales.

Al ir desarrollando el trabajo he podido observar esa doble posibilidad que ofrece el patrimonio, no solo para aprender conocimientos de historia y geografía, en este caso, sino también para trabajar las emociones, ya que se enmarcan dentro de él, al buscar esa identidad en la cultura y legado, y promover la concienciación y la toma de valores.

El patrimonio es capaz de provocar un gran abanico de emociones, teniendo en cuenta lo que el propio bien representa, así como su historia y lo que transmite, y la percepción que tiene el espectador de él, cómo impacta en su mundo interior, y los sentimientos que evoca en él, dados sus rasgos y experiencias propias.

La empatía y respeto hacia otras culturas, sin duda, es un aspecto que se puede trabajar y fomentar ampliamente a través de nuestro patrimonio, ya que es un testimonio vivo que muestra esa pluralidad y la necesidad de proteger y conservarla. Da la posibilidad de conocer nuevas perspectivas sobre nuevos aspectos o aquellos ya conocidos, pero de los cuales solo teníamos nuestras propias percepciones, llevándonos a aceptarlas y entenderlas, encaminando todo ello hacia su respeto y valorización. Esto a su vez implica mejoras en las relaciones sociales, pues somos capaces de conocer nuestro mundo emocional, pero también el de otras personas, consiguiendo un mayor entendimiento.

Con todo ello, creo que este trabajo muestra una nueva posibilidad de despertar la atención y el gusto por el patrimonio, fomentando su interés y su consecuente participación.

8. BILIOGRAFÍA

Acosta, José María (2011), *Inteligencia emocional en una semana*, Barcelona, Gestión.

Ballart Hernández, Josep y Tresserras, Jordi Juan (2010), *Gestión del Patrimonio Cultural*, Barcelona, Ariel.

Ballesteros Arranz, Ernesto, Fernández Fernández, Cristina, Molina Ruiz, José Antonio y Moreno Benito, Pilar (2003), *El Patrimonio y la didáctica de las ciencias sociales*, Asociación universitaria de profesores de didáctica de las ciencias sociales, Cuenca.

Balsera Gómez, Francisco J. y Gallego Gil, Domingo J. (2010), *Inteligencia emocional y enseñanza de la música*, Barcelona, Dinsic.

Castro Fernández, Belén M^a y López Facal, Ramón V., 'La educación patrimonial al servicio de la ciudadanía', en Miralles Martínez, Pedro, Gómez Carrasco, Cosme J. y Rodríguez Pérez, Raimundo J. (eds.) (2017), *La enseñanza de la historia en el siglo XXI. Desarrollo y evaluación de competencias históricas para una ciudadanía democrática*, Universidad de Murcia, Murcia.

Coplan, Amy y Goldie, Peter (2011), *Empathy. Philosophical and Psychological perspectives*, Oxford, Oxford University Press.

Delors, J. (pres.) (1996), *La educación encierra un tesoro*, Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI, Madrid, Santillana.

Estepa Giménez, Jesús, Domínguez Domínguez, Consuelo y Cuenca López, José María, 'La enseñanza de valores a través del patrimonio', en *Los valores y la didáctica de las ciencias sociales*, Actas de IX Simposium de Didáctica de las Ciencias Sociales, Lleida, Universidad de Lleida, 1998, pp. 327-336.

Extremera Pacheco, Natalio y Fernández-Berrocal, Pablo (2013), 'Inteligencia emocional en adolescentes', en la revista *Padres y maestros*, nº 352, Madrid, pp. 34-39.

Feldman Barrett, Lisa (2018), *La vida secreta del cerebro. Cómo se construyen las emociones*, Barcelona, Paidós.

Fernández Casildo, Manuela, 'La utilización cultural del patrimonio cultural como recurso didáctico en la enseñanza secundaria al tiempo que como vía de conocimiento y valoración del mismo', en Pereiro, Xerardo, Prado, Santiago y Takenaka, Hiroko (coord.) (2008), *Patrimonios culturales: educación e interpretación. Cruzando límites y produciendo alternativas*, UPV-EHU, ANKULEGUI.

Fontal Merilla, Olaia (2013), *La educación patrimonial. Teoría y práctica en el aula, el museo e internet*, Gijón, Trea.

Fontal Merillas, Olaia (coord.) (2013), *La educación patrimonial. Del patrimonio a las personas*, Gijón, Trea.

Fontal Merillas, Olaia e Ibáñez Etxeberria, Alex (2015), 'Estrategias e instrumentos para la educación patrimonial en España', en *Educatio Siglo XXI*, vol. 33, nº 1, Murcia.

Gabardon de la Banda, José Fernando, 'Educación cívica y patrimonio. La concienciación patrimonial en el ámbito educativo', en Ávila Ruiz, Rosa María, López Atxurra, Rafael y Fernández de Larrea, Estibaliz (eds.) (2007), *Las competencias profesionales para la enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales ante el reto europeo de globalización*, Bilbao, Asociación Universitaria de Profesores de Didáctica de las Ciencias Sociales, pp. 429-435.

Gallego Gil, Domingo J. y Gallego Alarcón, María José (2004), *Educación la inteligencia emocional en el aula*, Madrid, PPC.

Gil-Díez Usandizaga, Ignacio, 'La Educación Patrimonial en La Rioja', en *Berceo*, nº 165, 2013, Logroño.

Gómez Redondo, C. (2016), 'Patrimonio e identidad: la educación patrimonial como vínculo entre individuo y entorno', en *Mirando a Europa: estado de la cuestión y perspectivas de futuro, I Congreso Internacional de Educación Patrimonial, 2012*, Madrid, Instituto del Patrimonio Cultural de España y Observatorio de Educación Patrimonial, pp. 15-22.

Goleman, Daniel (1997), *La salud emocional. Conversaciones con el Dalai Lama sobre la salud, las emociones y la mente*, Barcelona, Kairós.

Goleman, Daniel (1996), *Inteligencia Emocional*, Barcelona, Kairós.

Guil Bozal, Rocío, Gil-Olarte Márquez, Paloma, Mestre Navas, José Miguel y Núñez Vázquez, Isabel, 'Inteligencia Emocional y adaptación socioescolar', en García Mira, Ricardo, Fernández González, Ángel, Losada Otero, María Dolores y Goluboff Scheps, Myriam (comps.) (2005), *Psicología Ambiental, Comunitaria y de la Educación*, vol. V, Madrid, Biblioteca Nueva.

J. Morales, Alfredo (1996), *Patrimonio histórico-artístico*, Madrid, Historia 16.

Martín Bravo, Carlos y Navarro Guzmán, José I. (coords.) (2011), *Psicología para el profesorado de Educación Secundaria y Bachillerato*, Madrid, Pirámide.

Mestre Navas, José Miguel y Fernández Berrocal, Pablo (coords.) (2007), *Manual de inteligencia emocional*, Madrid, Pirámide.

López Rodríguez, Francesc (dir.) (2010), *Recursos y estrategias para estudiar ciencias sociales*, Barcelona, Graó.

Pagés Blanch, Joan, 'Los valores y la didáctica de las Ciencias Sociales: retos para la formación de una conciencia democrática', en *Los valores y la didáctica de las ciencias sociales*, Actas de IX Simposium de Didáctica de las Ciencias Sociales, Lleida, Universidad de Lleida, 1998, pp. 7-20.

Palmero, Francisco y Martínez Sánchez, Francisco (2008), *Motivación y emoción*, Madrid, McGraw-Hill.

Pérez Simón, Silvia, 'Patrimonio e identidad: una exploración de las múltiples caras del patrimonio', en Tilley Bilbao, Charles David (coord.) (2015), *Antropología e identidad: Reflexiones interdisciplinarias sobre los procesos de construcción identitaria en el siglo XXI*, Valladolid, F.I.F.I.E.D., pp. 65-76.

Ravé Prieto, Juan Luis, Respaldiza Lama, Pedro J. y Fernández Caro, José J. (1997), 'Los Gabinetes Pedagógicos de Bellas Artes y la difusión del Patrimonio Histórico de Andalucía', en *Con-Ciencia Social*, nº 1, Almería, pp. 118-131.

Santacana Mestre, Joan y Martínez Gil, Tània (2018), 'El patrimonio cultural y el sistema emocional: un estado de la cuestión desde la didáctica', en *ARBOR*, vol. 194 (788).

Santisteban Fernández, Antoni y González-Monfort, Neus, 'Education for Citizenship and Identities', en Pineda Alfonso, José A., de Alba Fernández, Nicolás y Navarro Medina, Elisa (2019), *Handbook of research on education for participative citizenship and global prosperity*, Pensilvania, IGI Global, pp. 551-567.

Sousa Macias, Cristina (2018), '¿Se destruye patrimonio o identidad cultural?', en *Revista PH*, nº 93, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, pp. 165-166.

Trabajo Rite, Mónica y Cuenca López, José María (2017), 'La educación patrimonial para la adquisición de competencias emocionales y territoriales del alumnado de enseñanza secundaria', en *Pulso. Revista de Educación*, nº 40, pp. 159-174.

Wood, Robert y Tolley, Harry (2004), *Ponga a prueba su Inteligencia Emocional. Técnicas para aumentar su IE*, Madrid, Gestión 2000.

Página web del Museo Nacional y Centro de Investigación de Altamira:
<http://www.culturaydeporte.gob.es/mnaltamira/home.html>